

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA

INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS



**FILOSOFIA
Y LETRAS**

• **EL USO DEL DIMINUTIVO EN EL HABLA
FAMILIAR DE LA CIUDAD DE MEXICO**

T E S I S

que para obtener la Licenciatura en
LENGUA Y LITERATURA ESPAÑOLA

presenta

GLORIA MARIA PRADO GARDUÑO



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis Padres

A Charli

32186

Beatriz Molina:
!Muchas Gracias!

Introduccion

Muchas veces cuando me preguntaban sobre qué iba a escribir mi tesis, aparecía una sonrisa irónica, a lo mejor maliciosa, en los rostros intrigados de los que me lo preguntaban, al decirles yo, el tema de que se trataba.

—“El diminutivo en el habla familiar de la ciudad de México?” repetían incrédulos y burlones muchos, asombrados otros, por lo inútil que les parecía que alguien se ocupara de un asunto como éste.

“Sí” - respondía yo a mi vez sonriente - “el diminutivo en el habla familiar de la ciudad de México”.

No faltó alguno que pensara, que lo único que hacía era perder el tiempo miserablemente, pero lo peor del caso es que, “al hacer una tesis” - me decían - “se busca hacer algo nuevo, algo de valor, algo interesante y no sólo escribir cualquier cosa para pasar el tiempo, para eso ¡no se hace una tesis!”

La ironía se volvía desprecio.

Esta reacción de la gente hacía que quisiera acabar mi tesis cuanto antes.

“Bueno - exclamaban mis interlocutores después de haber pasado por la etapa de asombro”, la de “ironía” y la de “menosprecio” - y ¿a qué se debe que hayas escogido este tema, porque francamente no lo entiendo....”

Aquí dudaba si entrar en una “prolija” y “detallada” explicación sobre el porqué de mi “rareza” o simplemente, como lo hice en muchos casos, contestar con un.... “pues no has notado cómo usamos el diminutivo en México?”.

“Ah! Pus sí!” - se daban cuenta entonces - “siempre que habla

mos decimos *favorcito, ahorita, ratito, buenito, atrasito, adiosito...* qué chistoso, de veras ¡qué chistoso tú...!"

"Bueno... ¡y qué...? ..¿qué tiene que ver?...¿qué vas a decir del diminutivo?...¿cómo vas a hacer tu tesis...?"

El desprecio cambiaba por interés. Vea otra vez la sonrisa. "Pues eso" - decía yo - "simplemente eso, que nosotros los mexicanos usamos muchísimo el diminutivo".

Incredulidad y desilusión.

"Nada más eso? Desaparecía la sonrisa.

"Sí nada más eso". agregaba yo, sin que mi propia sonrisa desapareciera. Muchos eran los comentarios que oía entonces: ... "bueno, pues allá tú..." "¿Estás loca?" ¡Ocupate de algo mejor! ¿Cómo vas a hacer una tesis sobre eso?... "...." "No te la van a aceptar!..." ... "Ni quien se ocupe de eso, hombre! ... "No seas tonta, hazla sobre literatura!..."

Cada una de estas opiniones reforzaba el motivo que me había llevado a escribir sobre "El diminutivo en el habla familiar de México".

¿Qué estudias? ... "Letras Españolas"... Me preguntaron y con testé innumerables veces. ... "Ah! ... pues entonces... ¿cómo se dice?... ¿resolla o resuella...?" "¿jitomate o tomate?" ..¿"Hallar o encontrar...?" ..¿"dijistes o dijiste..."? "¿se cocó o se cuece..."? ..¿"Qué es lo correcto?"...¿Qué dice la Academia...?" ..¿Cuándo vivió Cervantes...?..¿"Qué escribió Lope de Vega..."? "A ver quién escribió la "Vida es Sueño"...?"

Total que estudiante de Letras Españolas igual a enciclopedia gramática literaria ambulante y blanco de toda clase de preguntas capciosas al respecto.

... "Cómo! Una estudiante de Letras Españolas que no dice "tomar por coger"... "Andar por caminar"... "guiar por manejar" "pasar por tragar"... "beber por tomar"... "llamar por hablar por teléfono..."

"¡Inconcebible!"... "Entonces ¿para qué estudias?" ... ¿Qué aprendes?" "¿Sólo a leer novelitas?" ... "¡Qué pérdida de tiempo!"

Esta serie de experiencias pasaba por mi mente cuando escogí el tema de mi tesis.

Estudiar Letras no significaba para mí ser un catálogo de obras literarias, autores y reglas gramaticales.

Era mucho más. Era buscar en esas obras, en esos autores e incluso en esas reglas, el elemento humano, lo vital que las animaba y entrar en el alma misma de los autores de las obras, en la esencia humana de éstas, en los motivos que tuvieron los hombres que establecieron las reglas y en las causas humanas que originaron los fenómenos gramaticales.

Por esto para mí el estudio de la Lengua y Literatura Españolas no fué sólo el aprendizaje de un conjunto de conocimientos áridos, precisos, carentes de interés, captables únicamente por la memoria.

Cuando decidí escribir mi tesis sobre el uso del diminutivo en la ciudad de México, lo hice pensando en darle a esta carrera muerta y sin ningún provecho para muchos, un aspecto nuevo, un aspecto activo y no pasivo.

La carrera de Letras Españolas podía evolucionar y ser útil en la actualidad.



Mucho se ha estudiado el español de España, el del juglar del Poema del Cid, el del Mester de Clerecía, el del fante Dn. Juan Manuel, el de Garcilaso y Boscán, el de Cervantes, Lope, Calderón, Quevedo o Góngora, el de Pereda y Galdo el de la Generación del 98, el de García Lorca y los novelistas actuales pero... el español de México ¿cuánto se ha estudiado?.

Poco! Muy poco! Casi podríamos decir; Nada!.

"¿Por qué?" pregunté muchas veces "pues" - me contestaron otras tantas - "porque es español y si se ha estudiado el de España que es la lengua madre, queda comprendido en él."

"¡No!" - me rebelé Una madre y un hijo son los seres más semejantes entre sí que existen, pero el hijo va a tener una personalidad propia que lo va a hacer diferente de la madre, y no por esto va a dejar de serlo, ni su físico, ni su origen van a cambiar, siempre seguirá siendo el hijo de esa madre pero con sus características bien definidas.

Aunque el español de España se haya estudiado, incluso para muchos, exhaustivamente, esto no supone que el español de México no tenga que estudiarse de una manera individual.

Al oír hablar un español a un mexicano nota de inmediato - la diferencia entre su español y el de éste. Lo mismo sucede en el caso contrario.

El español de América, a pesar de tener su origen en el de España, desde el momento que se introdujo en el Continente empezó a adquirir sus propios caracteres: la influencia de las lenguas indígenas, la distancia que separaba a ambos continentes,

las distintas tendencias que observaba el mismo español traído - por los conquistadores según las regiones de donde provenían y una serie más de circunstancias, contribuyeron a esto.

Las características del español de América se fueron profundizando y fijando cada vez con más fuerza hasta lograr que éste adquiriera su personalidad en cada uno de los países iberoamericanos. (1)

Al darme yo cuenta de esta diferencia entre el español de México y el de España, empecé a tener mucho interés por aquéllo que lo hacía distinto y ví que una de las particularidades de nuestra habla era precisamente que usábamos mucho el diminutivo, que éste era tan común para nosotros, que en el lenguaje familiar en cualquier conversación, sobre cualquier asunto, aparecía una y otra vez con una variedad increíble de matices y significados, con modulaciones afectivas, irónicas, amables o de humildad.

Lo poco estudiado que está el español de México, mi interés en él y la importancia que tiene el diminutivo, hicieron que me decidiera a hacer una investigación más profunda en este tema.

Siguiendo la conclusión a que había llegado, hice una investigación directa en la lengua hablada.

Fué una investigación de provecho y divertida. Tomé mi material como iba creándose.

El método que seguí para clasificarlo fué morfofuncional, es decir, partiendo de la forma para explicar la función y cuando se pudiera, el significado preciso de cada forma.

Tomé como punto de comparación, por otra parte, una serie de sufijos aumentativos y despectivos que tenían valores equivalentes en sufijos diminutivos.

Mi clasificación resultó totalmente personal. Mi único - - guía fué el uso, es decir aquello que vivía en el habla de todos los días. Pero surgió un problema; yo quería que mi material fuera auténtico; recogerlo al mismo tiempo que iba oyéndolo; si quería hacer esto, tenía que limitar la región a la que me iba a referir, pues no podía conocer el lenguaje familiar de toda la República.

Los únicos ejemplos que estaban a mi alcance y de los que podía responder eran los de la ciudad de México. Me limité a estos.

Así cumplí con los propósitos que tenía al empezar a escribir mi tesis: trabajar sobre un material vivo y auténtico, estudiar nuestro español de una manera independiente y destacar el uso del diminutivo como una manifestación característica de éste.

Primera Part

1.- Estado actual del problema.

A pesar de que el diminutivo es un aspecto tan importante del habla familiar del español de América (2), casi no se ha estudiado de manera independiente y general.

Sobre los diferentes matices y valores que tiene el diminutivo en el español de España escribió Amado Alonso un folleto: "El Artículo y el Diminutivo" y un artículo en la Revista VTK: "noción, emoción, acción y fantasía de los diminutivos". (3)

Emilio Náñez hizo también algunos estudios sobre el tema: "El Diminutivo en Cervantes" es el principal; después los recopiló todos y les dió unidad en su tesis doctoral; "Historia y funciones del diminutivo en el español clásico y moderno" que ya tiene un carácter más general que sus primeros estudios aislados. (4)

Sobre las funciones y el uso del diminutivo en español, son casi éstos los únicos escritos que hay. En algunos artículos dispersos en revistas, se toma el diminutivo como tema central: "el Diminutivo en García Lorca" de Amado Alonso (5); "Sentido del Diminutivo en la Poesía Moderna Española" (6) de Joaquín Gimeno Casalduero;

En tratados de tipo morfológico, aparecen párrafos dedicados a los sufijos diminutivos y en trabajos más extensos sobre el español de la Península se menciona, a veces el punto; pero escritos especializados, prácticamente no existen.

En América pasa lo mismo, cosa más rara todavía, por la profusión que tiene aquí el uso del diminutivo. Hay uno que - - otro folleto o artículo referido a este respecto y nada más: - "Una lección sobre diminutivos" de Miguel Luis Reyes Amunátegui (7) sobre el diminutivo en Santo Domingo; "Los Diminutivos en - Costa Rica", de Hernán Zamora Elizondo (8) o "El Diminutivo en - el Ecuador" de E. Pérez Guerrero; (9) fuera de estos estudios - sobre regiones concretas, tenemos sólo lo que dicen los dialectólogos americanos en sus libros, sobre el español de sus paí-- ses, que hablan del aspecto morfológico, de la mayor o menor vitalidad de los sufijos, de las modificaciones que sufren "los - aditamentos" de cada sufijo, etc... y casi nunca de sus funciones.

2.- Análisis de los principales criterios gramaticales que existen al respecto.

Para hablar del diminutivo tenemos que ver primero qué es en sí, en qué consiste, cómo se forma....

La gente piensa cuando decimos "el diminutivo" que se trata de "algo chiquito", no sabe exactamente qué es; sabe que "si queremos hacer una cosa grande chiquita, usamos el diminutivo."

Muchas veces me han preguntado, pero...¿cómo vas a escribir una tesis ;con lo largas que tienen que ser! sobre el diminutivo...pus ¿qué es?, yo sólo sé que digo casita, relojito, vaquita, cochecito y quiere decir eso, lo que sea: casa, reloj, vaca ...pero chiquito y... y ya..." y nadie se da cuenta de que la función empequeñecedora del diminutivo, ese "hacer chiquito", - es la menos importante de todas las que desempeña porque la mayoría de las veces que lo usamos es para dar otros matices completamente distintos al de reducción de tamaño.

Para entender qué es en realidad el diminutivo, voy a transcribir varios criterios gramaticales que nos podrán dar una - - idea entre todos, más o menos aproximada, de lo que buscamos. Esos criterios no son totalmente exactos e incluso, en algunos - casos se contradicen; pero al analizarlos en conjunto, se complementan.

La Academia Española de la Lengua da esta definición: (10)

"Los substantivos y adjetivos y algunos gerundios, participios y adverbios, acrecientan o menguan su propio significado - variando la terminación de la palabra; como de hombre, hombrón y hombrécillo; de mujer, mujerona y mujercita; de franco, francote; de bueno, buenecillo; de callando, callandito; de muerta, muertecita; de mucho, muchazo; de cerca y de lejos, cerquita y lejitos. Los vocablos que así se forman, se llaman aumentativos y diminutivos."

Como se habrá podido ver, La Academia le concede al diminutivo una sola función: la empequeñecedora.

Para Bello y Cuervo (11) "...merecen también notarse entre los derivados los aumentativos que envuelven la idea de gran tamaño o de alto grado, como librote, gigantón, mujeronaza, feote, feísimo; y los diminutivos que significan pequeñez o poquedad - como pañomita, florecilla, riachuelo, partícula, sibidillo, bellacuelo... a los diminutivos agregamos junto con la idea de pequeñez, y a veces sin ella, las ideas de cariño y compasión, - más propias de los en -ito, como en hijito, abuelito, viejecito; o la de desprecio y burla, más acomodada a los en -ejo, -ete y -uelo, como librejo, vejete y autorzuelo. Las de compasión y cariño no son enteramente ajenas del estilo elevado y afectuoso, pero todas ellas ocurren más a menudo en el familiar y festivo. Son notables los diminutivos todito y nadita que no alteran en manera alguna la significación de todo y de nada y sólo sirven para acomodarlos al estilo familiar..."

Bello ya le da al diminutivo otras funciones más, que La Academia no menciona y que son tan importantes o más que la empequeñecedora.

... "las cualidades pueden aparecer modificadas en su intensidad por medio de adverbios: - habla Gili y Gaya (12) - casi - blando, bastante serio, muy fuerte, nunca tanto, extremadamente arrugado, demasiado severo, etc... Por medios morfológicos se - modifica también la intensidad con el sufijo llamado superlativo en -ísimo o con los aumentativos y diminutivos: feísimos, - grandón, bajito, pequeñín..."

Rodolfo Lenz en su libro "La Oración y sus partes" (13) de fine los diminutivos así:

... "Determinación Gradual del Adjetivo".- Ya que el significado de los primitivos adjetivos calificativos es incierto, - porque depende siempre del punto de partida, se siente la necesidad de determinarlo objetivamente. Esto se hace probablemente en todos los idiomas por medio de palabras cuantitativas; a menudo se usan en el mismo sentido cuantitativo palabras que propiamente son calificativas como: bien, extraordinariamente, horriblemente, etc..."

El mismo efecto se alcanza también por derivaciones que se llaman comúnmente diminutivos y aumentativos; se trata sin embargo, en general, más bien de aumento o disminución en el aprecio subjetivo, que de una alteración objetiva del tamaño exterior de los objetos o cualidades. En este sentido se aplica en muchas gramáticas el término "despreciativo", "deteriorativo" o "peyorativo" a palabras como "animalucho", para el lado contrario se habla de "voces de cariño" y rara vez de meliorativos. - Creo que conviene aceptar también la denominación general de - "apreciativo"...

... como el origen de muchas de estas terminaciones (los sufixos aumentativos y diminutivos) es dudoso, lo es también su significado primitivo. La simple clasificación en diminutivos y

augmentativos no basta, porque luego comienza la evolución del significado. A la disminución material o de tamaño en los concretos, corresponde a los abstractos la disminución de la extensión, duración e intensidad. Como los objetos pequeños exigen mayor cuidado y atención en el trato, se junta con la disminución de tamaño e intensidad fácilmente la idea de un aumento en el aprecio moral y estético así se llega al significado de cariño, que a menudo prevalece tanto, que la disminución de tamaño queda eliminada. El mismo fenómeno se puede observar con toda claridad en francés, donde faltan por completo los apreciativos vivos derivados con terminación...".

...".por otra parte, los objetos pequeños comúnmente valen menos que los grandes; de ahí adquiere el diminutivo cierto valor de desprecio o falta de importancia que se le atribuye quizá sólo por modestia personal. Así "librejo", hoy no es sinónimo de librito, sino que se ha acercado a "libraco" por su valor - despreciativo, aunque el "librejo" siempre quedará más chico - que el "libraco". Como las terminaciones diminutivas, al menos en lenguaje familiar y popular, no sólo se agregan a sustantivos y adjetivos, sino también a adverbios, se logró así un medio para realzar o rebajar la importancia que subjetivamente se atribuye al asunto tratado.

La disminución del interés o importancia en los sustantivos es muy frecuente en el lenguaje familiar... el uso del diminutivo por modestia lo mismo que el de cariño al hablar con niños, forma gran parte del empleo familiar de los diminutivos...'

Amado Alonso, que como ya dije, es uno de los lingüistas contemporáneos que más estudió el diminutivo (14), dice... "el diminutivo es más bien un signo de afecto... un mismo sufijo diminutivo aparece con la significación diminutiva o amplificativa, deteriorativa o cariñosa... los diminutivos alemanes no signifi

can originariamente disminución sino que en un principio son, - al igual de los hipocorísticos individualizaciones especialmente pronunciadas... antes bien, el diminutivo parece significar un aumento de concepto, una concreción del concepto al caso particular, resultante de la emoción del que habla.... F. Wrede hizo una estadística sobre los diminutivos en el alemán, que imprime en su libro "Die Diminutiva in Deutsch" en donde de 309 - diminutivos repartidos en 824 combinaciones distintas, no hay ninguno del que necesariamente deba suponerse que signifique - disminución. En ocho diminutivos esta suposición es posible pero no indispensable."..

...⁴⁹La vieja idea de que de la significación empequeñecedora - se ha derivado la afectiva, ya que los objetos chicos despertan en nosotros, por veces sentimientos de protección y ternura o desconsideración y menosprecio, va siendo rechazada cada vez con más energía..."

Así pues, podemos concluir - como dije al principio, reuniendo las anteriores definiciones y armonizándolas - que al - cambiar la terminación de los sustantivos, adjetivos, participios, gerundios y adverbios por ciertos sufijos específicos, - los de diminutivo, de los que hablaré a continuación, - se modifica su significado.

En esto, están de acuerdo todas las acepciones que acabamos de ver, pero estas modificaciones, que para La Academia Española de la Lengua son sólo "acrecentar o menguar" el significado de las palabras, son en realidad para dar una serie de valores y matices diferentes y variables según la región de que se trate, y que de ninguna manera se derivan de la función empequeñecedora, sino como asegura Amado Alonso, son independientes de ésta.

3.- Los sufijos diminutivos.

Para La Academia Española de la Lengua -ito-a;-illo-a; -ico-a; son los sufijos de diminutivo que se usan con más frecuencia, mientras que -uelo;-in;-ino;-iño;-ijo;-ajo;-ejo; ocupan un segundo plano. (15)

Para Bello y Cuervo (16) los que más se usan son: -ito-a; -illo-a;-uelo-a;-ete-a;-ejo-a;-ico-a; y menos comunes: -ato;-el;-éculo;-ículo;-il;-in;-ola;-uco;-ucho;-ulo.

Podemos aceptar o no este criterio pues el mayor o menor uso de los sufijos depende de cada país o región donde se habla español.

La Academia Española de la Lengua en su Gramática expone un cuadro de los sufijos diminutivos con todos los "aditamentos" (17) que cada uno admite:

Para -ito: -cito;-ecito;-ececito;-ete;-eto;-ote.

Para -illo: -cillo;-ecillo;-ececillo.

Para -ico: -cico;-ecico;-ececico.

Para -uelo: -zuelo;-exuelo;-ecezuelo;-achuelo;-ichiuelo;-olo.

Para -in: -ino;-iño.

Para -ajo: -acuajo;-arajo;-istrajo;-ejo;-ijo.

Todas las formas anteriores con sus correspondientes femininas.

4.- Historia de los Sufijos Diminutivos.

Solo se conservan los sufijos acentuados al pasar del latín vulgar al romance. Los inacentuados cambiaron por otros.

En el latín vulgar se tendía a la derivación; se preferían las formas derivadas a las primitivas. No es raro por esto, encontrar cierta inclinación hacia las formas diminutivas; *auricula, *genuculum y soliculum, por ejemplo, se imponen sobre auris, genu y sol.

La sustitución de los sufijos inacentuados se registra desde el latín vulgar aunque en el romance se produce definitivamente. Lo anterior se prueba por el hecho de que aparecen nombres con forma diminutiva que en romance nunca tuvieron este significado porque ya no se conservaba su positivo, como: - *singellu que dió sencillo; tragella que dió trañilla; *estella que dió atilla, etc... (18)

El sufijo clásico -ulus inacentuado cambió por -ellus - acentuado; cannula, albulus y rotula se hicieron a la forma de novellus; cannula dió *canella; albulus, *albellus; rotula, *rotella. En el romance aparecieron: canilla, albillo y rodilla. Nació el sufijo -illo-a del español. (19)

Al sufijo -ulus se le antepone una "c" en los nombres de la 3a., 4a., y 5a. declinación que siguió al cambiar por -ellus. Navicula dió en el latín vulgar *navicella y en el romance novicilla; carbunculo, *carboncellu, carboncillo; manicula, *manicella

lla, manecilla. Esta "c" se extendió a otros sufijos como: -ico, -ito, -uelo: avecica, dolorcito, autorguelo.

En el latín vulgar se hacen diptongos con los grupos de vocales en hiato; si el acento clásico cae sobre la vocal más cerrada, en el latín vulgar se pasa a la más abierta para formar el diptongo: el latín clásico dice filiolum, el vulgar *fiiliolum; clásico pute-olum, vulgar *puteolum; clásico taleola, vulgar *taleola.

La o diptongó enu-ue y luego en -ue.

Por este proceso el sufijo -ulus del latín clásico se hizo tónico y originó el sufijo -uelo del español.

Filiolum dió *filiolu e hijuelo en romance
pute-olum dió *putelo y pozuelo.
taleola dió *taleola y tajuela

Los sufijos acentuados no sufrieron ninguna alteración.
El sufijo latino -inu dió los romances -in;-ino;-iño.

Se ignora el origen de los sufijos -ito e -ico. Es un origen oscuro. Aparecen en portugués también. (20)

Lo único que sabemos de la evolución de los sufijos diminutivos desde su paso del latín vulgar al romance hasta el español de nuestros días es lo que dicen los autores de las obras literarias de los siglos posteriores.

Berceo en el Siglo XIII, lo usa bastante. Dice Rafael Lapesa (21) "le sale la fuerza del coracon" en la riqueza de

diminutivos, de intensidad efectiva unos: "tanto la mi almiella sufría cuita mayor"; despectivos otros: "algún maliello que valía poquillejo" y llenos los demás de expresividad pintoresca: "la oración que rezaba el preste callandiello". Los santos de que habla le son familiares y llama "pastorciello" a Sto. Domingo de Silos o "serrantiella" a Sta. Oria que en la niñez con "ambos sus lavriellos apretava sus dientes...."

Berceo pertenece al Mester de Clerecía en el que... "los poetas aunque componían sus obras en román paladino para que los entendiese el público no letrado, eran hombres doctos, con saber suficiente para tomar de textos latinos los asuntos de sus poemas" -dice otra vez Lapesa-" y su lenguaje aunque más latinizante que el de la época, era menos escogido; desciende a menudo hasta la vulgaridad y emplea, por tanto, muchas palabras desdeñadas por la literatura del Siglo XII..." (22)

Esto podría explicar los diminutivos de Berceo, porque el uso del diminutivo es una manifestación del habla popular. El sufijo que usa es -iello-a principalmente; aparecen otros pero éste ocupa el primer lugar.

En el Siglo XIV, en "El Libro de Buen Amor" del Arcipreste de Hita, abundan las formas diminutivas en -illo-a; dice Lapesa... "reveladoras de afecto, ironía o regodeo sensual..." (23)

... "los labios de la boca tiémbranse un poquillo
el color se le muda bermejo e amarillo
el coraçon le salta así a menudillo
apriétame mis dedos en sus manos quedillo..."

En "El Libro de Buen Amor" el sufijo es el mismo de Berceo, -illo-a; (24)

Hasta este momento -illo está sobre los demás sufijos con una ventaja considerable.

Con Santa Teresa de Jesús, sin embargo, en el Siglo XVI, adquiere importancia -ito. No llega a sobrepasar a -illo pero lo sigue muy de cerca: "está encarceladita esta pobre alma" ... "como avecita que tiene pelo malo, cansa y queda..." ... "esta motita de poca umildad..." No es esto lo común en la época en la que el sufijo -illo seguía en primer lugar mientras que -uelo, -ico e -ito se usaban con igual frecuencia y en menor escala que aquél.

... "autores de las dos Castillas -dice Rafael Lapesa- usan -ico hasta la época de Cervantes y Quevedo sin la limitación geográfica que después ha hecho a -ico exclusivo de Aragón, reino de Murcia y Andalucía Oriental." (25)

Cervantes usa -illo más que cualquier otro sufijo diminutivo; después -ico; en tercer lugar -ito; menos -uelo y -ete y casi nunca -ijo e -in. En un estudio que hizo Emilio Náñez de la obra completa de Cervantes (26), vió que había alrededor de unos 302 diminutivos en -illo; 167 en -ico; 128 en -ito; -75 en -uelo; 52 en -ete; 7 en -ijo y 2 en -in; es decir más o menos un 41,2 % en -illo; 22,7 % en -ico; 17,4 % en -ito; 10,2% en -uelo; 7 % en -ete; 0,9 % en -ijo; 0,2 % en -in.

Dice Náñez que la frecuencia con que aparecen los sufijos -illo y -uelo en Cervantes, está respaldada por el prestigio de una tradición literaria, aunque -illo es un sufijo popular y por eso, el más usado; -ito, popular también, lucha contra -illo e -ico, pero éste último tiene el segundo lugar en frecuencia en Cervantes por su origen manchego, lo que delata su regionalismo.

Calderón, en cambio, no usa -ico, e -ito, como con Santa Teresa, amenaza otra vez a -illo. (Siglo XVII).

"...en una escritora afectiva y espontánea...y ...en un autor tardío..." - asegura Lapesa - (27) -ito es el sufijo de diminutivo que más aparece después de -illo.

Desde entonces la lucha entre los dos sufijos sigue, pero -ito "...no había de sobrepujar definitivamente a -illo hasta el siglo XIX..." (28).

5.- Repartición geográfica actual de los sufijos.

La vitalidad de ciertos sufijos de diminutivo, en la actualidad, depende de cada país, más todavía, de las diferentes regiones de muchos de los países donde se habla español.

En España, el leonés y el aragonés se debilitaron, y el castellano se difundió por las provincias donde antes se hablaban estos dialectos. El leonés quedó sólo en Asturias, al occidente de Santander, al norte y occidente de León, al occidente de Zamora y Salamanca y parte de Cáceres.

La vitalidad del sufijo *-in* con sus variantes *-ino*, *-iño*, leonés, se limitó a esta zona.

-in, se mezcla con *-uco* en Santander (tiernuco, pañueluco) El sufijo *-in* predomina en Asturias, mientras sus variantes, *-ino*, e *-iño* en Extremadura y Galicia respectivamente.

En otras regiones de España encontramos formas que en su origen fueron diminutivas y su sufijo formativo era éste precisamente, *-in*, *-iño*, *-ino*; pero ahora han perdido su sentido y se conservan como positivas.

El campo de acción del aragonés es más reducido todavía que el del leonés. Zaragoza, Teruel, el Sur de Huesca y Segorbe fueron zonas del aragonés. Su habla baturra actual, variedad del español rústico, contiene fenómenos muy antiguos comunes con la parte donde domina el dialecto.

El sufijo propio del aragonés es -ico que ha perdido su vigencia en toda la Península y se ha reducido a Aragón, Murcia y Andalucía oriental. -ico como -in, subsiste en formas positivas en otras regiones. En el resto de la Península, -ito e -illo son los sufijos que tienen más aceptación. " -illo es más pintoresco y suena más a pueblo; -ito, es el preferido por los señores." (29)

En América hay una marcada inclinación por el sufijo -ito, y en general es el que funciona casi exclusivamente, para formar voces diminutivas en todos los países de habla española - del Continente.

Tomás Navarro Tomás en su libro: "El Español de Puerto Rico", (30), dice:

... "el único sufijo que hoy tiene en la isla vitalidad activa es -ito. Se emplea abundantemente como en los demás países hispanoamericanos sobre base de nombre, adverbio y hasta gerundio... la terminación -ito no es sustituida por -ico como - en Cuba y en otros países, cuando se encuentra inmediatamente detrás de otra "t". No se oye, pues, gatico o ratica, sino gatico o ratita... en tiempos pasados se emplearon en la isla como sufijos activos varios otros de los demás tipos de formación diminutiva conocidos en español: -illo, -ico, -ete, -in, que dejaron una serie de nombres comunes..."

... "En el repaso de vocablos de origen diminutivo que han quedado en el léxico de la isla como nombres comunes, aparecen en primer lugar, con predominio muy destacado el sufijo -illo. Su campo más amplio es el de los árboles, hierbas y flores... a ve

ces se ve aplicado a animales... o a objetos de diversa especie.... El sufijo -ete, mucho menos usado, se encuentra especialmente en objetos de uso doméstico... El tipo -ito, escaso como forma estabilizada en nombres comunes, figura sobretodo - en denominaciones de animales... se encuentran en este mismo campo, restos de -in, -ino, -a... del sufijo -uelo aparecen también algunos ejemplos referentes en su mayor parte a árboles... apenas aparecen voces en -ejo, -a... -uco, aparece escasamente con connotación desvalorativa... en los nombres de lugar -illo, es el más frecuente...."

En un recuento "no muy exacto", según las propias palabras de Navarro Tomás, del vocabulario de Malaret: "Vocabulario de Puerto Rico", encuentra el siguiente número de nombres comunes que no funcionan como diminutivos aunque los sufijos - que los terminan, lo son:

98	ejemplos en	-illo
34	" "	-ete
20	" "	-ito
14	" "	-in, -o, a
7	" "	-uelo
5	" "	-ejo

Humberto Toscano Mateus en "El Español del Ecuador" (31) asegura que: "...el sufijo más frecuente en el Ecuador para la formación de diminutivos es -ito...; -ico es poco frecuente en el habla general del país; se usa algo en el campo y entre personas de más edad...-uelo y -uela se encuentran en palabras - que han perdido su significado diminutivo... -illo no tiene vida para formar nuevos diminutivos... lo mismo que con los sufijos anteriores sucede con -ete, -a; -in, -o, -a, e -ijo, -a..."

Sobre el diminutivo en Colombia habla Rufino J. Cuervo(32):
..."sobre los diminutivos apuntaremos que en nuestra habla corriente no empleamos, en el sentido estricto de tales, sino los en -ito, a menos que el nombre acabe en -to, pues en este caso aplicamos -ico. Las demás terminaciones que traen las gramáticas, son para nosotros específicas y los derivados con ellas son nombres determinados. Con -illo, designamos ciertas plantas; de los en -uelo hacemos específicos;...-ete, -a es igualmente específico, como -ejo, -a..."

A Pedro Henriquez Ureña le toca hablar sobre "El Español de Santo Domingo" (33) en donde... "el diminutivo general es en -ito excepto cuando en la sílaba anterior hay un "t." sola o en grupo, entonces el sufijo es -ico con función disimilativa.... "-ete, -a; -illo, -a; -uelo, -a; -ejo, -a, dan formas positivas y ya no actúan como sufijos diminutivos..."

En "El Habla de Sn. Luis" (Argentina) dice Berta E. Vidal de Battini: (34):

..."hay tendencia a formar los diminutivos con -ito, diminutivos de sustantivos, adjetivos, participios, adverbios; de pronombres y gerundios no... no se hacen diminutivos en -ico ni en -uco... los escasos en -ejo sólo son desvalorativos.... -uelo, -a se conserva en palabras hechas, de uso corriente o en formas ya positivas; del primer caso el ejemplo sería: chicuelo, pilluelo; del segundo, pajuelas, rayuela..." (La diferencia está en que en el primer caso se siente todavía el valor diminutivo del sufijo, pero éste sólo se conserva en palabras ya hechas y no sirve para formar nuevos diminutivos; en el segundo caso no sólo se ha perdido la vitalidad del sufijo, sino

hasta su propio valor diminutivo y ya no se siente como tal, - sino como positivo).

... "el sufijo -illo no se usa para formar nuevos diminutivos, pero hay muchas palabras, ahora primitivas, derivadas en su origen con éste, que datan de la Conquista, especialmente - nombres de plantas o animales... los sufijos -ete, -a e -in, o, -a, no tienen vitalidad en la actual formación diminutiva...."

Robe L. Stanley, que estudió el español de Panamá (35) - afirma que: "en este país sucede lo mismo que en el resto de América Latina... "-ito es el sufijo que más aparece..." al mismo tiempo que... "-ico, que se usa cuando la palabra tiene en la raíz una "t" ... "pero," dice... "esto está casi confinado exclusivamente al habla rural..." Los sufijos -ejo y -ete funcionan poco y expresan desprecio; -ete también se conserva en formas fijas. -illo tiene cierta vitalidad, mucho menos que -ito para expresar pequeñez, desprecio y otros significados, pero sobretudo se encuentra en nombres comunes de la flora o la fauna local. -uelo se usa muy poco y en formas hechas: arroyuelo, chucuelo, que tienen todavía sentido diminutivo, pero como en Argentina, no actúa como sufijo formativo vigente.

... "Para formar diminutivos apreciativos, el pueblo de Chile usa hoy exclusivamente las terminaciones -ito, -cito. Palabras en -illo existen en gran número, pero siempre envuelven una idea especial que corresponde sólo a una igualdad parcial con el primitivo. El sufijo dió en tiempo de la Conquista de Chile numerosos nombres de plantas... el sufijo -ico ha muerto por completo en Chile. En otros países se usan otros sufijos, pero en Chile todas estas terminaciones que históricamente son diminutivas; hoy corresponden a una alteración lógica en el sig

nificado y, de consiguiente, son susceptibles de recibir terminaciones apreciativas".(36)

En Costa Rica (37) ... "uno de los sufijos más favorecidos... es el diminutivo -ito que empleamos a trocheroche, ya solo, ya repetido, disimilando en este caso, la segunda "t", chiquitico, hijitico, abuso que nos ha valido en el resto de Centroamérica el apodo de "ticos" o "hermaniticos", -illo es nuestro sufijo despectivo (caballillo, mujercilla) y -ón, el aumentativo..."

-ico siempre convive con -ito pero su función es disimilativa nada más. La región en la que actúa -ico va desde el Caribe al interior de Colombia, hasta el Cauca, Antioquia, Panamá, Costa Rica y el Ecuador.

Después de lo anterior, vemos que en realidad el único sufijo de diminutivo que tiene vitalidad en Hispanoamérica es -ito; en la zona limitada en que funciona -ico, es sólo para sustituir a -ito en las palabras que tienen una "t" en la radical.

6.- Sufijos que tienen vitalidad en México.

En México (38) lo mismo que en todo Hispanoamérica, el su fijo -ito, -a; es casi el único que usamos para hacer el diminu tivo.

Sin embargo, el sufijo -illo, -a y esto es curioso, porque casi no se registra en ninguno de los estudios del español de otros países hispanoamericanos (39) tiene vitalidad. Sobre sus valores, hablaré en la segunda parte de la tesis. Los demás su fijos de diminutivo, quedan sólo en formas hechas, petrifica-- das.

Hay un sufijo -is, que sin que la Academia lo registre - en su Gramática, Actúa en México como diminutivo. Se usa para hacer muchos de los diminutivos de nombres propios. (40) No - es éste el único medio. En realidad hay cuatro tendencias pa- ra formarlos, pero ésta es muy característica.

Se añade el sufijo a la raíz del nombre o a la forma que el lenguaje infantil le da. (41)

Laur	+	is	de	Laura	Coqu	+	is	de	Coque
Bert	+	is	de	Berta	Lol	+	is	de	Lola
Silv	+	is	de	Silvia	Chel	+	is	de	Chela
Glor	+	is	de	Gloria	Yuy	+	is	de	Yuyes
Beátr	+	is	de	Beatriz	Gel	+	is	de	Geles
Mart	+	is	de	Marta	Lich	+	is	de	Licha
Ros	+	is	de	Rosa	Tich	+	is	de	Tiche
Gab	+	is	de	Gabriela	Chuch	+	is	de	Chucho
Gild	+	is	de	Gilda					

Es una tendencia nueva que ha arraigado muchísimo y que va en línea ascendente, pero sin alcanzar todavía a la reproducción de las formas que el lenguaje infantil da a los nombres propios:

Lupe de Guadalupe, Poncho de Alfonso, Güicho de Mauricio, Vicha de Ma. Luisa, Lalo de Eduardo, Coque de Jorge, Chelo de Consuelo, Yuyes de Lourdes, Geles de Angeles, Licha de Alicia, Tiche de Beatriz, Chucho de Jesús, Chela de Graciela, Chole de Soledad, Beto de Alberto, Chon de Encarnación, Memo de Guillermo, Toño de Antonio, Quique de Enrique, etc.

A estas formas casi siempre se les agrega el sufijo -ito, para que expresen mayor afecto; así Lupita, Ponchito, Güichito, Lalito, Chonita, Cholita, Chelita, Memito, etc...aparecen mucho más. En estos casos como en la adición del sufijo -is, se siente cómo se ha perdido el sentido diminutivo de los nombres y hace falta otro elemento que lo reviva.

Por último, debido a la influencia del inglés sobre el español de México, hay cierta inclinación por usar los diminutivos de los nombres propios del inglés. Se oye por ejemplo;

<i>Eddy</i>	<i>por</i>	<i>Eduardo</i>	<i>Betty</i>	<i>por</i>	<i>Beatriz</i>
<i>Mary</i>	<i>"</i>	<i>María</i>	<i>Susy</i>	<i>"</i>	<i>Susana</i>
<i>Johnny</i>	<i>"</i>	<i>Juan</i>	<i>Tony</i>	<i>"</i>	<i>Antonio</i>
<i>Patty</i>	<i>"</i>	<i>Patricia</i>	<i>Alex</i>	<i>"</i>	<i>Alejandro</i>

De las cuatro tendencias, ésta es la menos frecuente. (42)

No se registra ningún sufijo diminutivo de origen náhuatl que funcione ni que haya dado formas estabilizadas. (43).

7.- Sufijos que funcionaron alguna vez y dejaron formas petrificadas.

Con la Conquista de América, el español de la Península adquirió una buena cantidad de palabras nuevas. Designaban objetos que no se conocían en España. Lapesa dice (44) ... " los españoles se encontraron ante aspectos desconocidos de la naturaleza, que les ofrecía plantas y animales extraños a Europa... a veces aplicaron términos como níspero, plátano, ciruela, a árboles y frutas que se asemejaban a los que en España tienen esos nombres, o llamaron león al puma y tigre al jaguar..."

Otras veces, siguiendo este mismo sistema, se crearon diminutivos diferenciadores, que designaban objetos semejantes. Acaso porque el sufijo diminutivo predominante en el Siglo XVI era -illo (45), muchas de estas formas se hicieron en -illo.- Con el tiempo quedaron como formas petrificadas.

Lo mismo pasó con otros sufijos diminutivos que tenían vitalidad en la época. Siguiéron haciéndose diminutivos, a veces sólo distinguidores. La mayoría de estas formas son comunes a toda Hispanoamérica.

En México existen las formas del español general, pero también algunas que evolucionaron independientemente. De éstas -- voy a hablar.

Formas con el sufijo -illo, -a:

- Nopalillo (una planta)*
Platanillo (una planta)
Trompetilla (ruido que se emite por la boca)
Resbaladilla (aparato para que jueguen los niños, que consiste en una especie de rampa por la que se puede resbalar sentado o acostado)
Escobetilla (de escobeta)
Ventanilla (ventana del automóvil)
Quesillo de Oaxaca (cierto tipo de queso característico de la región de Oaxaca)
Tortilla (alimento redondo, hecho de masa de maíz)
Cajetilla (cajita donde están empacados los cigarros)
aletilla (ventana lateral del automóvil)

Formas con el sufijo -ete, -a:

- Banqueta (acera)*
Pantaleta (prenda de vestir de la mujer)
Tartaleta (pasta horneada que sirve para rellenar con frutas)
Bandoleta (banditas de tela adhesiva para cerrar heridas)

No encontré formas exclusivas de México en -uelo, -a; -ico, -a; -ejo, -a; -in, -o, -a; las que hay, son generales.

El sufijo -etas, en México tiene poca vida. Aquí sólo encontré dos formas:

" es un chilletas..." "es un rabetas..."

Rufino José Cuervo lo registra en Colombia (46) dice que:

..." -ete, -a es igualmente específico. A veces denota de
fecto o particularidad en la parte significada por la raíz:

Boquetas (labiohendido)
uñetas (largo de uñas)
acusetas (acusón)

Flórez (47) encuentra en Antioquia:

Averigüetas y lloretas

Y Gagini dice:

... "un sufijo netamente costarricense (sic) aunque de --
origen español, es -etas. -Eta es diminutivo; calceta, calza --
pequeña. De la expresión "gallo con calcetas", esto es con --
plumas en las patas, se pasó a decir "gallo calcetas", convir --
tiendo en adjetivo el segundo sustantivo. Luego el sentido --
burlesco de la expresión irradió sobre el sufijo y se formaron
por analogía otros adjetivos despectivos genuinamente costarr --
censes: "sombbrero cucharetas", "vaca pailetas", "niño acusetas"
"lloretas", "corretas", "moletas", etc... (48)

Aunque ninguna de las formas anteriores es igual a la de --
México, es el mismo sistema el que funciona.

Casi no hay palabras formadas con el sufijo -ito, que es --
tán petrificadas. Esto se puede deber a la enorme vitalidad --
del sufijo.

8.- El Sufijo -ito y sus "aditamentos".

Según La Academia Española de la Lengua, los monosílabos_ acabados en vocal hacen su diminutivo en -ececito, -ececilillo, -ececico, etc... (según el sufijo de que se trate).

En México lo hacen en -cito: piecito de pie, allacito de_ allá, acacito de acá, tecito de té.

En Ecuador y San Luis (Argentina) sucede lo mismo. En San to Domingo, no; se forma el diminutivo como la Academia lo indi ca. (49)

En -ecito lo hacen - dice otra vez la Academia -:

a) Los monosílabos acabados en consonante o en y :

En este caso sí coincidimos en México con la Academia: ro necito de ron, lucecita de luz; crucecita de cruz; solecito de sol; redecita de red; chalecito de chal; reyecito de rey; voce cita de voz; mielecita de miel; colecita de col; (colecitas de Bruselas); fiorecita de flor; salecita de sal; pielecita de - piel; flanecito de flan. Hay dos excepciones: pan, en el que - se dan dos formas: panecito y pancito, y se usan indistintamen te, y Dios que da únicamente diosito, nunca diosecito. La for ma diosito se usa tanto o más que Dios; ésta es más frecuente cuando se habla de Dios mientras diosito se usa en la invocación y entre los niños y la gente del pueblo principalmente.

En el Ecuador -cito sustituye a -ecito: solcito, roncito, pancito, etc...

En San Luis (Argentina) se usa -ito.

En Panamá -ecito es para los monosílabos acabados en s: _
dioscito, lucecita, vocecita, crucecita. (50)

En Puerto Rico "es más corriente el uso de -ito en todos _
los casos en que la Academia pide -ecito". (51)

b) Los bisílabos que en la primera sílaba tienen el -
diptongo -ei, -ie, -ue.

Volvemos a apartarnos de la Academia y preferimos -ito a _
-ecito: reinita de reina; huevoito de huevo, cieguito de ciego, hierbita de hierba, puertita de puerta, fierita de fiera, buenita de buena, tiernita de tierna, huesito de hueso. Se dan -
formas dobles como dientito y dientecito de diente y viejito y viejecito de viejo.

Nos toca estar de acuerdo con Ecuador y San Luis. En Sto. Domingo, Colombia y Panamá se usa -ecito.

c) Los bisílabos cuya segunda sílaba es el diptongo --
-ia, -io y -ua:

En México se alternan -ito y -ecito: bestia de bestiecita;
novia, noviecita; tibia, tibiecita; junto a nervio, nerviecito y nervito;
juicio, juicito y juiciecito.

Los terminados en -ua, por lo general, forman su diminutivo en -ita: lenguita de lengua; agita de agua; yegita de yegua.

En el Ecuador se usa -ito, en los tres casos. En San Luis (Argentina), es uno de los dos únicos casos, de todos los que señala la Academia, en que se usa -ecito en vez de -ito: lluviecita, rubiecita, geniecito.

d) Los bisílabos que terminan en -ío:

Los hacemos en -ito: frío, frito; río, riito, tío, tiito; lío, liito (embrollo); trío, triito.

No se menciona este caso en ninguno de los estudios del español de otros países.

e) Todos los vocablos de dos sílabas acabados en -e:

Se sigue más o menos la regla y tenemos palabras como: - bailecito de baile; parhecito de parche; nohecita de noche; trotecito de trote; pobrecita de pobre; tardecita de tarde; - botecito de bote (el recipiente) dulcecito de dulce; cohecito de coche; cafecito de café. (53)

Los diminutivos de tres palabras muy usadas, en cambio, lo hacen en -ito: lechita, carnita y molito de leche, carne y mole (guiso típico) respectivamente.

En Ecuador, Santo Domingo, Panamá y San Luis Argentina - (54) se usa, como en México, -ecito.

-cito se usa según la Academia, en las voces agudas de dos o más sílabas, terminadas en n, o en r :

En Ecuador, México, San Luis y Panamá, sí se usa -cito.

En México tenemos: ratón, ratoncito; ladrón, ladroncito; amor, amorcito; mujer, mujercita; corazón, corazoncito; carbón, carboncito; tenedor, tenedorcito; chicharrón, chicharroncito y los diminutivos de las formas en -ón como: reventón, --reventoncito; apretón, apretoncito; apachurrón, apachurroncito; empujón, empujoncito; etc...

La Academia dice que "alfiler" es una excepción porque hace su diminutivo en -ito. En México viven las dos formas: alfilerito y alfilercito. En cambio altar, pilar, jardín y sartén, -- que según la Academia pueden hacerlo en -ito y -cito, tienen sólo la forma en -cito: altarcito, pilarcito, jardincito, sartencito. (Pilar como nombre propio de mujer lo hace en -ita -- (Pilarita) o en -ica (Pilarica). Se dan también las formas: Mapi`y Pili . Pero en todo caso, aunque el nombre es muy frecuente en México, se siente más como español que como mexicano).

En Santo Domingo.... "no hay regularidad en la intercalación de la "c" en las palabras acabadas en consonante..."(55)

Por último, las palabras terminadas en "l", forman su diminutivo aquí, casi siempre en -ito: nopalito de nopal; corralito de corral; jacalito de jacal; rosalito de rosal; coralito de coral; charalito de charal (cierto pescado); morralito de morral (bulto en que se lleva comida o ropa); frijolito de frijol; farolito de farol; perejilito de perejil; panalito de panal; cristalito de cristal; la única excepción que encontré es delantal, que da delantalcito.

En San Luis (Argentina) se usan indistintamente -ito y -cito y en el Ecuador es más común -ito que -cito. (56).

Segunda Parte

1.- Valores y matices del sufijo -ito.

En la introducción dije que el método que seguí con el fin de clasificar mi material, consistía en partir de la forma para explicar la función. (57)

Como ya vimos que -ito, con sus "aditamentos", es casi el único sufijo con el que hacemos el diminutivo en México, (58) resulta que la forma fué siempre la misma - la raíz de la palabra más el sufijo -ito - y lo que varió notablemente - fué la función, el matiz que esta forma adquiriría en cada caso. (59)

Esta variedad de matices, se explica por la importancia que tiene el diminutivo en nuestra habla familiar.

No encontré ninguna clasificación que abarcara todos los valores que yo veía en nuestro diminutivo. No quiero decir - que no se den en el español de otros lugares, sino que simplemente no se registran en los textos que consulté.

Esto puede deberse a la escasez de escritos especializados en el tema. Casi siempre se menciona, sólo de pasada, en los tratados sobre el español de la Península o de los países hispanoamericanos.

Tuve que hacer mi propia clasificación, basándome un poco en las posibilidades que sugiere Navarro Tomás (60) y en Emilio Nájera (61) que encuentra valores españoles que coinci-

den con los nuestros. (62)

Distinguí dos valores fundamentales:

A.- El valor disminuidor.

B.- El valor afectivo.

El valor disminuidor puede referirse al tamaño, a la cualidad o a la acción. (63)

El valor afectivo presenta una escala sutil de matices, que es muy difícil delimitar. Sus matices van de la administración, al desprecio, a la ironía.

A.- El valor disminuidor.-

Como dije en la primera parte de este trabajo, a pesar - de que, por su nombre, la función del diminutivo debía ser la de disminuir el tamaño de los objetos, no es ésta ni la única, ni la principal de las que tiene.

La mayor parte de sus matices, corresponde al valor afectivo.

a) Disminución del tamaño.- Cuando se trata de disminución de tamaño, es frecuente que el sufijo se refuerce con ---

otros recursos gramaticales: reduplicación intensiva o adición de partículas como "re, rete, reteque, muy, mucho, medio, bastante, "etc...

Se ha desgastado la idea de disminución de tamaño que tenía.

"tiene una casitita en el campo..."

"Vamos a Teques, pero conste que la lanchita es chiquitita..." (64)

"tuvo su niño chiquititito..."

"Estaba peinada muy bien, traía un moñito muy chiquito, aquí de lado, que le quedaba perfecto..."

"Le hice una cortadita a tu vestido, pero está mucho - muy chiquita..."

"Tiene su casita muy arregladita, pero esta muy chiquita..."

"Vé a la niñita, está rete chiquita, tú..."

"Mary trae un espejito pero está bastante chiquito..." (65)

"Trae un vestidito chiquitito, hermoso..." (66)

"Sin hacer ruido apagó las pequeñas lamparitas del camarote..." (Casi el Paraíso) pág. 46.

"se derrumbaban como un castillito en la arena..." (Casi el Paraíso) pág. 646.

"era un hombre sumamente chaparrito..." (Cada quien su vida) pág. 646.

"en la mesita, un arbolito de Navidad..." (Los Signos - del Zodíaco) pág. 316.

"que tiene en unas botellitas, les borra las fechas y luego tiene unos sellitos con los que..." (El color de nuestra piel) pág. 216.

"daba a mi madre, unos golpecitos en la espalda..." - (Los Signos del Zodíaco) pág. 308.

"en un vólerito..." (El Norte) pág. 31

"le gritaba, sacando la lengua, el primito más chico..." (La Región más transparente) pág. 114

"Y gotitas de agua, pendiendo de hilos..." (Las cosas - Simples) pág. 594.

"Y otras flores chiquitas que no me acuerdo..." (Las cosas Simples) pág. 594.

"le da unas palmaditas en la espalda..." (Una ciudad para vivir) pág. 656.

b) Disminución de la cualidad.- Cuando se quiere - disminuir la importancia de la cualidad o de la acción, el - diminutivo actúa sólo, sin necesidad de ser reforzado. Esta - es la principal diferencia entre su función empequeñecedora - y la de disminución de cualquier otra cualidad.

En los siguientes ejemplos, se ilustrará lo que digo:

"Estos calcetines están percudiditos y medio rotitos, pero bueno, ahí se van tú, total, para ir de día de campo..."

Se trata de quitar importancia al hecho de que los calcetines estén percudididos y rotos, propósito que se continúa al hacer la afirmación que sigue:... total, para ir de día de campo... si no fuera para ir de día de campo, con seguridad que la persona que se va a poner los calcetines "percu"diditos y medio rotitos" no se los pondría.

Exactamente el mismo caso que el anterior, sería éste:

"Pus mira, estos pantalones ya están rete viejitos y bastante usaditos y desteñiditos, pero para trabajar en la casa, están re buenos..."

"Son unos zapatitos corrientitos, corrientitos, pero están re prácticos, tú..."

Aquí se trata de resaltar que lo corriente, es decir la calidad del zapato, no interesa, lo importante es su utilidad. Que sean prácticos. Equivale el diminutivo aquí, a decir muy corrientes.

"Tiene su ropa remendadita, remendadita, pero eso sí, muy limpiecita..."

Es exactamente igual que el anterior. Aunque su ropa esté muy remendada, no importa, porque está muy limpia.

"Trae los calcetines rotitos, pero peor es nada..."

En este caso, el diminutivo es atenuante restrictivo, quiere decir, medio rotos.

Es un vestido sencillito, pero oye, lo sencillo es lo -

elegante no?...” (muy sencillo).

En todos los ejemplos anteriores se puede ver que, en general se trata de justificarse ante los ojos del interlocutor porque el objeto al que se refiere el hablante está sucio, roto, remendado o es corriente. Se añade disculpa, ya sea que - como se va al campo o es para trabajar en la casa, o porque - es pobre o como en el último caso porque “lo sencillo es lo - elegante...” no tiene importancia el estado en que se encuentra el objeto. Con el diminutivo parece que lo roto se presenta como menos roto, lo percutido menos percutido o lo remendado menos remendado, aunque en realidad siga estando tan roto, percutido, o remendado como estaba antes.

c) Expresiones de modestia.- Este mismo uso del diminutivo para disminuir la importancia de la cualidad o de la acción, lo encontramos en expresiones de modestia.

No se trata de disculparse porque el objeto al que nos referimos, esté en mal estado, o sea vergonzoso usarlo, sino que al quitarle aparentemente importancia al objeto o a la cualidad, en realidad, queremos llamar la atención, sobre ella:

Así cuando un señor dice... “acabo de grabar unos disquitos, a ver si le gustan al público...” no piensa en que sus discos sean chicos, ni insignificantes ni malos, lo que hace es emplear la modestia para congraciarse con el público.

“Acabo de hacer un trabajito a ver qué le parece...”

“No tiene nada que agradecer, si es una cosita de nada..” le dice una señora a otra cuando ésta le agradece un regalo -

que le llevó, un centro de mesa de cristal de Murano.

"Ay tú, no seas chocante, si eran unos cuantos regalitos sin importancia..."

"Te voy a enseñar las cositas que compré en Nueva York.." aquí lo que enseña es un abrigo, un traje, unos zapatos, unos guantes y una bolsa.

"Me voy a dar una escapadita a los Angeles para descansar un poco porque ya no puedo más..." La escapadita" es de un mes e ir a los Angeles California en Estados Unidos no es tan sencillo, ni tan fácil, como trata de hacerlo ver la que lo dice.

"yo tengo unos cuantos milloncitos, y sin embargo trabajo..." (Casi el Paraíso) pág. 36.

"me quieres...un poquito?..." (Casi el Paraíso) pág. 69

"Yo ya saqué mis ahorritos" (La Región transparente) - - pág. 211.

d) Matiz restrictivo.- Otras veces se trata de restringir la cualidad. Queremos expresar las ideas de: medio de algo, un poco algo, algo... Entonces usamos -ito con matiz restrictivo.

"Es un vestido azulito que tengo, sí me lo conoces, hombre..." el vestido no es azul, sino medio azul, algo azul.

"Es uno como de sedita?..." No, es de seda, sino medio de seda, parece de seda.

"Sí, clarito, no tan oscuro como ése..." Algo claro, - no muy oscuro.

"Es un suéter como de lanita, verdecito..."

"Es una morenita ella..." Medio morena.

"Búscala es güerita y trae un vestido amarillito..." Es medio güera y el vestido algo amarillo.

"Es apiñonadito, con el pelo castañito..."

"Vi una telita delgadita, cómo te diré? Como percalito, pero no era..."

"Es una lana ¡padre! como medio peludita se ve como angorita y tiene un color rosita, precioso!..."

"Traía un traje de baño lilita muy bonito, y como es - - blanquita le quedaba muy bien..."

"Se mandó hacer un vestido de una tela moradita, como - transparentita, como organza...."

"Es una trigueñita, no! más bien tostadita, espigadita - ella..."

Este matiz restrictivo no sólo lo tienen los diminutivos de los nombres, sino también los de los adverbios:

"Es un vestido gruesecito, y con eso de que está gordita, ya verás tú..." (67)

"No se hace p'allasito?" (un poco para allá)

"Aquí no más adelantito..." (un poco adelante)

"Volteáte pátrasito..." (un poco para atrás)

"Se le va de ladito la cabeza..." (un poco de lado)

"más párribita..." (un poco más arriba)

"más p'abajito..."

"jálale p'afuerita..." (un poco para afuera)

"más p'adentrito

"...en los lugares oscuritos adonde sus pies..." (La región más transparente) pág. 331.

"Nó, déjelo otro ratito..." (Cada quien su vida) pág. 644

"Mire, espéreme tantito." (Los Signos del Zodíaca) - - pág. 237

e) El diminutivo en la petición.- Dentro del valor - disminuidor, pero ya muy relacionado con el afectivo, encontramos el diminutivo en la petición. Este sería un puente entre los dos valores, porque cuando usamos el diminutivo en la petición buscamos dos cosas:

atenuar la petición

ser amables para que ésta dé resultado.

La petición se atenúa por varios motivos:

para que no parezca demasiado lo que se pide

porque el que pide generalmente está apenado_ o aparenta estarlo.

para producir un efecto de humildad.

El que pide está situado en una posición desigual al - que otorga, trata de que la petición sea o parezca lo más in_ significativa posible. Al mismo tiempo sabe que necesita ser_ amable para lograr lo que quiere, porque de otro modo, por - más insignificante que sea la petición, quizá no le será con_ cedida.

El diminutivo con valor disminuidor para atenuar la pe_ tición y afectivo con matiz de amabilidad, logra los dos - - efectos. Podríamos decir sin miedo a exagerar, que es muy di_ fícil encontrar la petición en México, sin el diminutivo.

¿Quieres darme un pedacito de pastel...? "

"Dame un pedacito de pastel ¿sí...? "

"Me quieres dar un vasito de agua...?"

"Me das un dulcecito...?"

"Dame una cucharita ¿Sí?..."

"Pásame una tortillita ¿No?..."

"Dame un traguito no seas malita ¿sí?..."

"no me das una copita?..."

"¿No tendrá un cerillito que me regale?..."

"¿No me prendes mis tubitos?..."

"¿No me das una cortadita de ate?..."

"Dame una rebanadita de panqué ¿sí?..."

"Papi, dame veinte pesitos ¿no? Sólo veinte pesitos..."

"¿No me regalas una tacita de café?..."

"No tendrá un cigarrito?..."

"Dame una servilletita por favorcito..."

"Prestame tu lapicito..." (68)

Podemos distinguir cuatro grupos dentro de la petición:

- 1) La petición en general
- 2) La petición entre compradores y vendedores.
- 3) La petición de los mendigos
- 4) La petición de la ejecución de una acción.

En el primer y tercer grupo se pide un objeto; en el segundo y cuarto la ejecución de una acción.-

Es decir, la petición en general es a la que me referí al principio: "pedir un pedacito de pastel", "una cortadita de ate", "un vasito de agua", etc., siempre se pide un objeto concreto.

Lo mismo pasa en la petición de los mendigos que piden limosna: dinero, comida, ropa, etc.

En el segundo caso, el vendedor le pide al comprador -- que le compre su mercancía y el comprador le pide al vendedor que se la dé más barata o de mejor calidad. Aquí la petición reside en la acción de vender, comprar o regatear.

En la petición de una acción se pide que se "dé una --- vueltecita", que "se eche una ojeadita", que se "dé una escapadita", que se "eche una carrerita", etc., es decir, se pide directamente la ejecución de una acción. (69)

1.- Sobre la petición en general no hay más que decir que lo que ya dije; es el caso normal en el que se pide un objeto.

2.- En cambio la petición del mendigo es una cosa muy interesante porque aquí el diminutivo se usa de una manera profesional. Con esto quiero decir que el mendigo al usarlo, lo está haciendo sin ningún fundamento emocional. Simplemente lo está utilizando como instrumento para lograr lo que pretende, un poco como instrumento de trabajo, pero es el mismo recurso de la petición en general. En él la amabilidad no es espontánea, es buscada. No puede sentir ninguna clase de afecto por una persona que es la primera vez que vé en su vida, que no conoce. Sus fórmulas de petición son siempre las mismas, iguales a las de todo tipo de petición. Cualquiera que sea su estado de ánimo, seguirán inmutables, trátese de quien se trate. Su propósito de atenuar la petición, es para crear un efecto de humildad.

"no me da una limosnita?..."

"Me da un quintito?..."

"No tiene un pancito que me regale?..."

· "No tendrá alguna ropita viejita, que ya no use, unos zapattitos que no le sirvan, unos juguetitos, un taquito..."

La fórmula general de mendicidad en México es: "No me da una limosnita por el amor de Dios?..."

Con "limosnita", destaca el mendigo la humildad de su petición y trata de crear un ambiente favorable.

3.- En la petición entre compradores y vendedores, el diminutivo también es, igual que el de la mendicidad, profesional.

El vendedor o la vendedora trata de congraciarse con el comprador para venderle su mercancía; el comprador trata por su parte, de hacer lo mismo para sacar ventaja de la compra.

Aquí el objeto de que se habla está en diminutivo pero a diferencia de la petición del mendigo, no se pide el objeto en sí, sino que se compre, que se rebaje de precio o que se de una mejor calidad.

"Orale güerita compre el jitomatito, se lo ponemos baratito..."

"Pásele chulita, compre los elotitos, están tiernitos..."

"Qué pasó marchantita? Compre la lechuguita, está rete fresquecita..."

El "güerita", "chulita" y "marchantita" con matiz de -- amabilidad, trata de atraer a la cliente, mientras el "baratito", "tiernitos" y "fresquecita" son para animarla a -- que compre el "jitomatito", los "elotitos" y la "lechuguita" Tienen un propósito tentativo.

En el propósito tentativo coincide este tipo de peti -- ción, que al mismo tiempo es ofrecimiento, con el matiz sensual, porque el que los elotes estén "tiernitos" y la lechuga "fresquecita", es un llamado a los sentidos.

No pasa esto con "baratito" ni con los ejemplos que si-- guen:

"Orale jefecita, cómpreme un cachito no?... " (70)

"Andele cómprelo sí? Aquí está su numerito de la suerte.

"Jefecito" es el mismo caso que "güerita", "chulita" y "marchantita" y "cachito" igual que "jitomatito", "elotitos" y "lechuguita", pero aquí no hay ofrecimiento persuasivo, como en el siguiente ejemplo: "aquí está su numerito de la suerte", como "baratito".

La petición de los compradores sigue el mismo proceso:

"Orale marchantita, no me lo va a dejar más baratito...?"

"No ésta no la quiero; no me enseña otra más baratita...?"

"No me quiere dar otros mejorcitos? Andele no sea mali-
to..."

"A ver, a poco no me va a dar de los enteritos, puro -- apachurradito?..." (71)

"marchantito" y "malito" son iguales al "marchantita" y "güerita", etc.. del vendedor; "baratito", "baratita", "mejorcitos", "enteritos" y "apachurradito" son atenuantes de la petición. (72)

"No podría hacerme una rebajita?..." (Cada quien su vida) pág. 629

Quando se trata de petición del objeto que se va a comprar, la petición del comprador entra dentro de la petición - en general; no tiene mayor distinción:

"No me quiere dar cinco huevos de los quebraditos, por favorcito?..." (73)

"Me da un kilito de carne de res molida, por favorcito?"

"Me da cien gramitos de jamón?..."

Porque en este caso la petición es ya del objeto y no - de la ejecución de la acción: rebajar el precio o mejorar la calidad de la mercancía.

4.- En el último tipo de petición, la que llamé petición de la ejecución de una acción, encontramos una gran diferencia respecto al grupo anterior. Se puede decir que existe una forma hecha para estas peticiones: una perífrasis que consta de - un verbo auxiliar, más un artículo indefinido, más un sustantivo

vo en -ada, en forma diminutiva y que expresa golpe o acción.

Este diminutivo le resta importancia a la acción que se pide que se ejecute y le da un tono amable a la petición.

La petición puede tener caracteres variados, según las circunstancias.

Puede pedirse cortés y humildemente un favor grande o - excepcional, como en:

... "No quiere darme una ayudadita?..."

... "Oiga joven, no me da una dejadita?..."

Puede pedirse cortesmente un favor que no tiene nada de extraordinario, pero que por el hecho de pedir que se ejecute una acción que produce molestia, es ya una cosa penosa:

"Oye mami, no le quieres dar una cosidita a mi falda?..."

"Hijita, dále una batidita al pastel, por favorcito..." (7

"Echale una miradita al periódico de los cines, no?..."

"Dame una masajeadita en la espalda, porque me duele -
mucho sí?..."

Puede pedirse en forma amable y atenuante, lo que se tiene derecho a exigir.

"Le das una calentadita a la botella del niño, por favor?"

"No quieres darle una planchadita a mi vestido?..."

"Ahí deles una podadita a los rosales por favorcito..."

"Ah y también écheles una regadita de paso no?..."

"No quieres darle una lavadita al tapete?..."

"No quieres darle una enjuagadita al piso?..."

"No les das una pasadita a los muebles?..."

"Dale una trapeadita a la escalera no?..."

"Le das una sacudidita a la sala, por favorcito?..."

"Dale una almidonadita a mi tarlatana sí?..."

"-Oye María, quieres darle una bañadita al niño? que yo no tengo tiempo..."

En todos estos ejemplos, una señora se está dirigiendo a sus sirvientes. Lo que quiere decir, en realidad es: quiero que les des una lavada a los muebles, una sacudida a la sala, una trapeada al piso, etc... pero lo hace de una manera cortés y amable.

Esta forma no es privativa de la petición. Se usa también para el tono imperativo y para la afirmación común y corriente:

"Ay niña! No ves a tu hermana? Dáale inmediatamente una - alisadita y una lavadita..."

"Niña! Compónte un poco; dáte una arregladita, una peinadita, una pintadita, hombre!..."

"Cómo te vas a poner así el vestido, Dáíe siquiera una - asentadita, hombre!..."

"Voy a darle una estudiadita a los apuntes, no me vayan a tronar..."

"Le voy a dar una leidita al libro ese, a ver cómo está, tú..."

"Voy a echar una miradita no sea que llegue y me encuentre aquí todavía..."

"Pus le estoy dando una cosidita al vestido este tú, que ya está re viejo pero me gusta mucho.

Tampoco el sustantivo que va en diminutivo es siempre en -ada aunque esta forma es la más frecuente. A veces se usan otros sustantivos:

"No quiere darme una manita?..."

"Aquí "manita" quiere decir lo mismo que "ayudadita"..."

"Le echas un ojito al coche? lo dejé abierto..."

"Nomás que le echen un ojito a mis muchachos, no?..." - (Los Signos del Zodíaco) pág. 283. "ojito"equivale a "ojeadita".

"Echate una carrerita a la tienda y me traes diez de cilantro sí?..."

"De paso no le quieres echar un vistacito al niño?..."

"No me da un empujoncito por favorcito?..."

"No le das un apretoncito?..."

"Señor no me da un aventoncito?..."

Como se habrá observado en los últimos cuatro casos, el sustantivo que va en diminutivo expresa lo contrario de la duración. Acción que se ejecuta de un golpe; con el diminutivo se atenúa la importancia de la ejecución de la acción pero no la intensidad de ésta. Un "empujón" es igual a un "empujoncito" pero al pedir un "empujón" parece más grande el favor que cuando se pide un "empujoncito"; sería un caso análogo al de las fórmulas de mendicancia donde limosna y "limosnita" son iguales pero "limosnita" es mucho más humilde y amable.

También se puede pedir la ejecución de una acción simplemente con la misma fórmula de la petición en general. Sin usar la perífrasis.

"un momentito, por favor..." (Casi el Paraíso) pág. 31

"Te quedas (a cuidar) un ratito, Alka Seltzer?..." (Cada quien su vida) pág. 647

"es sólo un ratito, sí?..." (Las Cosas Simples) pág. 567

"Pierrot, un momentito..." (La región más transparente) pág. 33

"No hables Gladys, por favorcito..." (La región más transparente) pág. 197

"Un besito ¿sí gorda?..." (La región más transparente) - pág. 18.

B.- El valor afectivo.-

Dentro del campo ya totalmente afectivo, encontramos - - como ya dije antes, mucha más variedad de matices. Tenemos:

- a) El matiz plenamente afectivo.
 - b) El diminutivo en los apelativos cariñosos.
 - c) El diminutivo de los nombres propios.
 - d) El diminutivo de los patronímicos.
 - e) Los diminutivos relacionados con los ancianos, los niños y los animales,
 - f) El diminutivo nacido de la lástima o la piedad.
 - g) El diminutivo irónico - despectivo.
 - h) El diminutivo con matiz intensivo, positivo o negativo.
 - i) El diminutivo de los gentilicios.
 - j) El diminutivo con matiz sensual.
-
- a) El matiz plenamente afectivo.
- "Paul Anka es divinito..."
- "Enrique Guzmán es preciosito..."
- "Su novio es hermosito..."
- "Tu mami es chulita..."

"Papi ya no estés enojadito..."

"No me hagas sufrir que yo también tengo mi corazoncito"

"Que trajecito tan mono..."

Los cuatro primeros ejemplos son iguales; cuando se dice que alguien es "divinito", "hermosito", "preciosito" o "chulito", el que lo dice no se refiere a su físico sino al sentimiento que inspira en él: a la muchacha que lo dice le parece que alguien es "divino", "preciosito", etc., es la exteriorización del afecto que siente; por esto no debe extrañar que se diga que un hombre es precioso, divino o hermoso.

Es un diminutivo puramente afectivo. Esa misma persona - cuando ve a alguien físicamente hermoso o precioso, con seguridad que no usa el diminutivo porque entonces atenuaría la cualidad.

En los dos siguientes ejemplos, la niña que le dice a su padre "papi ya no estés enojadito" y el muchacho que le dice a una muchacha "yo también tengo mi corazoncito" sienten afecto por su padre y su "corazón" respectivamente.

El "ya no estés enojadito" suena mucho más cariñoso que el simple enojado e invita a hacer lo que se pide.

En "yo también tengo mi corazoncito" el muchacho que habla de su "corazoncito" lo hace con cariño también.

El último ejemplo, un poco diferente a los cuatro primeros, es en esencia, igual. La muchacha que le dice a otra - "qué trajecito tan mono!", está expresando su sentimiento hacia el traje. Pero aquí lo que va en diminutivo es el objeto y no la cualidad. El traje no está "monito" sino el "trajeci-

te está mono".

"Hablas como un hombrecito..." (Casi el Paraíso) pág. 79

"Sí, era tan delgada, tan jovencita, que..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 310

"Cuando todavía no éramos cuatitos..." (Cada quien su vida) pág. 576.

"Tan solita. Qué haces?..." (Los Signos del Zodíaco) - - pág. 243.

"Espérate, a ver una sonrisita..." (Los Signos del Zodíaco) pág 264.

"Buendo días jovencito! Por que ya no te habías parado - por aquí?... " (Las Cosas Simples) pág. 546.

"Era tan jovencito!..." (Las Cosas Simples) pág. 561.

"La abuela nos compraba juguettitos en el mercado,..chanquitos de barro que brincaban prendidos de un palito..." (Las Cosas Simples) pág. 562.

"Que me manden dinero con mi hermanito..." (Las Cosas Simples) pág. 582.

"Ya eres todo un hombrecito..." (El Color de nuestra piel) pág. 155.

"Hubiera visto aquellas caritas de porcelana, sobre el fondo negro..." (La Región más transparente) pág. 98.

"Es un indito frágil y dócil..." (La Región más transpa

rente) pág. 98.

"Cuando viaja junto a un peladito en los camiones..." --
(La Región más transparente) pág. 31

"Mira, el frasquito se lo pones encima a la cosa blanca.
...y al rato, todo está molido, solito..." (La Región más -
Transparente) pág. 42.

b) El diminutivo en los apelativos cariñosos.-

Como es de suponerse, si uno de los principales valores del diminutivo es el afectivo, no puede faltar el cariño entre sus matices.

Dentro del cariño se distinguen, a su vez, varias manifestaciones; el cariño puede exteriorizarse a través de los apelativos cariñosos, de los nombres propios o de los patronímicos inclusive.

En los apelativos cariñosos encontramos a veces, junto al cariño, cierto respeto hacia la persona de la que habla o a la que se dirige el hablante; otras no, es sólo cariño lo que se expresa con el diminutivo.

Algunos apelativos que fueron cariñosos, se han fijado ya, como fórmulas de tratamiento:

"Qué tal padrecito, cómo le va? Perdone que no va a ver clase de doctrina hoy?..."

"Espérame, voy a saludar a la monjita que viene ahí..."

"Son unas madrecitas muy monas y además siempre ven lo - que puedes hacer y eso es lo que te ponen a hacer..."

Los siguientes ejemplos, sí son de apelativos cariñosos_ plenamente:

"Le fué a pedir a la virgencita de Guadalupe a ver si me hace el milagrito..." (75)

"Rézale a San Martín de Porres es re milagroso; no es por nada, que me perdonen los otros santitos, pero se los lleva_ a todos..."

"Pídele a nuestro Señor, Diosito es re bueno y no te ha de desamparar..."

En los ejemplos anteriores convive el tono respetuoso - con el cariñoso. En los siguientes tenemos sólo el segundo:

"Entrele compadrito, pos dónde dejó a la comadrита?"

"Orale viejita no se achicopale, sígase divirtiendo..."

"Mi hijita, tráime mi tejido por favorcito sí?..."

"Mamita, por qué no te vas al cine..."

Papito apúrale si no vamos a llegar tarde..."

"Andale tífta ámate va a estar rete bonita la fiesta..."

"Abuelita, dónde estarán los libros esos que trajo mi tío?"

"Oye abuelito, aquí te hablan por teléfono..."

"Preguntale a la Gordita dónde dejó los calcetines..." (76)

"Por qué no le dices a la Prietita que te acompañe?..."

"Negrita, te está hablando tu mamá..."

"Oye Chatita, por qué, no vas a buscar a tu tía, a ver - si está y le dejas este dulce..." (77)

"Viejito, aquí está la sidrita..." (Casi el Paraíso) pág. 110.- (78)

"Adios manitas..." (Cada quien su vida) pág. 637

"Tienes que oírme hijita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 304.

"Que le diga el Ojitos..." (Cada quien su vida) pág. 573

"Déjalos manito..." (Cada quien su vida) pág. 578

"La tiene fuera de aquí con las monjitas salecianas..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 218

"Ya... ya acabaste hijita..." (Los Signos del Zodíaco) - pág. 219.

"Lindita, si nadie lo sabe..." (Los Signos del Zodíaco) -

"Hijita no le darías a tu padre \$ 35....?" (Los Signos del Zodíaco) pág. 313

- "Dígale a su papacito que permita este atropello..." (El color de nuestra piel) pág. 351
- "No lo pensé mamacita..." (El color de nuestra Piel) pág. 217
- "Cuidate hijito..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 289
- "Y el azulito que anda por allí..." (Las cosas simples) Pág. 590 (79)
- "Hay manito, pero no para llevártela a vivir..." (Las cosas simples) pág. 566
- "Que bonita chaparrita..." (La región más transparente) pág. 61 (80)
- "No era nada, hijita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 304
- "Chao, viejita..." (La región más transparente) pág. 16
- "No puedo jefecita..." (La región más transparente) - - pág. 18
- "La piedad, Diosito santo, ya la agotamos nosotros..." - (La región más transparente) pág. 79
- "No mamacita, si nadie te está discriminando..." (El color de nuestra piel) pág. 168.
- "Mamacita, si yo no les digo nada..." (El color de nuestra piel) pág 183.
- "Perdóname mamacita..." (El color de nuestra piel) pág. 184

c) El diminutivo de los nombres propios.-

Sobre la manera de formar el diminutivo de los nombres - propios ya hablé antes. (81) De las cuatro tendencias que hay para hacerlo, quedó pendiente una: la de añadir simplemente - el sufijo -ito, -a; a la raíz del nombre o al nombre tal cual. De ésta voy a hablar aquí.

Rara vez en el trato de las personas en el habla familiar, se oyen nombres propios que no estén en diminutivo. Rivalizan las cuatro formas que se utilizan para formarlo pero casi nunca deja de emplearse.

Se puede decir que es un diminutivo cariñoso o al menos trata de serlo; pero en cualquier caso su matiz es de cariño dentro del valor afectivo.

Hay innumerables ejemplos. Los más comunes son los de - los nombres propios más generalizados.

Ros	+	ita	de Rosa	Manuel	+	ite	de Manuel
Juan	+	ita	de Juana	Miguel	+	ito	de Miguel
Mart	+	ita	de Marta	Jorg	+	ito	de Jorge
Bert	+	ita	de Berta	Gabriel	+	ito	de Gabriel
Laur	+	ita	de Laura	Pedr	+	ito	de Pedro
Silv	+	ita	de Silvia	Andrés	+	ito	de Andrés
Angelit	+	ita	de Angela	Alejaandr	+	ito	de Alejandro

"Buenos días Cholita..." (Cada quien su vida) pág. 644.

"Doña Paquita..."

"Doña Paquita es mala. Eso sí porque es mala..."

"Paquita...Doña Paquita...La Paca! Eso..." (Los Signos - del Zodíaco) pág. 214 (82)

"Adios Estelita..." (Los signos del Zodíaco) pág. 220

"Pancho, Panchito ya estoy aquí..." (Cada quien su vida) pág. 645

"No Conchita..." (Cada quien su vida) pág. 645

"Anda Panchito, vámonos..." (Cada quien su vida) pág 645

"Rosita, buenas noches..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 306

"Verdad Anita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 307

"Acompañada de Jovita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 586

"Claro que sí, ándele Dorita..." (Cada quién su vida) - pág. 586.

"Mundito, Mundo, Mundito?..." (Cada quien su vida) pág. 501

"Lo de Mundito me impresionó..." (Cada quien su vida) pág 597.

"Qué pasó Aurelita?..." (Una ciudad para vivir) pág. 622

"Cuquita, ven un momentito..." (La región más transparente. pág. 35 (83)

"Qué tal Justinita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 283

d) El diminutivo de los patronímicos.-

Así como se da el diminutivo de los nombres propios, se da el de los patronímicos. Aquí se mezcla un poco el cariño con la compasión o la lástima.

A una persona que sobresale en cualquier campo de la vida o es admirada por cualquier cosa, nunca se le llamará por su patronímico en diminutivo y menos todavía se dirigirá alguien a ella de este modo.

"No has visto el expediente de Valverde Zamora? No, preguntale a Lopitos él lo ha de haber archivado..."

"Oiga Gutierritos por qué no se toma un cafecito conmigo?
(84)

"Y Lopitos añadió..." (La región más transparente) pág. 49

"No has visto a Sanchitos? Necesito que me haga unas cosas..."

"Gonzalitos, le pido un favorcito?..."

Nótese que el diminutivo de los patronímicos se da en los más corrientes. Nunca he oído que se aplique a apellidos poco -

usuales.

Tampoco se da en las mujeres. Cuando se quiere expresar este mismo sentimiento respecto a una mujer, se usa el diminutivo de su nombre propio.

En cuanto al aspecto morfológico, este tipo de diminutivos se forma, igual que el de los nombres propios, añadiendo el sufijo -ito a la raíz de la palabra: Sería el mismo proceso de Carlos = Carl-ite-s.

e) Los diminutivos relacionados con los ancianos, los niños y los animales.-

Los ancianos, los niños y los animales pueden despertar ternura y la ternura crea un diminutivo afectivo. Cuando hablamos de todo lo relacionado con ellos, usamos este tipo de diminutivo:

"Ya está arropadito el niño?..."

"Marta trae a sus niños muy arregladitos y limpiecitos..."

"La niña se puso su faldita muy bien puestecita.... "

"El niño está agripadito..."

"Es una niña muy ordenadita, anda siempre muy bien puestecita y muy peinadita..."

"Por fin se tomó su lechita y su juguito. Tiene un catarrito el pobrecito!..."

"Está bien abrigadita la niña? Pobrecita está muy malita"

"Me da una ternura! siempre acurrucadito en la misma es-
quina..."

Es monísima su niña, tiene los ojitos azules, el pequito -
güero y es toda dulcecita..."

"Tiene la naricita respingadita..."

"Es una niña gordita, gordita, muy sanita..."

"Ya tienes al niño otra vez acatarradito..."

"No le hagas groserías a la nena, no seas tontita..."

"Es un viejito muy simpatiquito..."

"Pobrecita de mi abuelita, está enfermita..."

"Mi tía es de esas viejitas antigüitas que de todo se es-
candalizan..."

"Mi abuelito está tan chochito que no liga una..."

"Cómele la carnita al pollo..."

"Dale agüita al pajarito..."

"Es una perrita re bien educada..."

"Tiene un gatito de angora divino, todo esponjadito..."

"Amadeo, como un perrito..." (Casi el Paraíso) pág. 88

"Un par de viejitos..." (Los signos del Zodíaco) pág. 280

"Se quedó como un pajarito..." (Cada quien su vida) pág. 592

"Y la cara linda y un traserito color de rosa..." (Los -- Signos del Zodíaco). pág. 246 (85)

"Tan sólo porque era güerita y tenía los ojos claros..." (El color de nuestra piel) pág. 179.

"Si cooperamos entre los cuatro para hacer tonto al vieji to..." (Las cosas simples) pág. 554.

"Una noche de Reyes, la pobre abuelita..." (Las cosas sim ples) pág. 562.

"Gracias por el conejito, es muy gracioso..." (las cosas - simples) pág. 562.

"Allí están dormiditos con el de la carita negra...ellos - ya están pintaditos de la última vez..." (La región más trans-- parente) pág. 204.

"Desde antes del abuelito más viejo..." (La región más - - transparente) pág. 24

f) El diminutivo nacido de la lástima o la piedad.-

Quando una persona tiene un defecto físico o moral, cuando su situación económica es mala, es decir, en cualquier caso en que haya algo que produzca lástima o compasión, se expresa en -

diminutivo. Este diminutivo al mismo tiempo que se origina por la compasión tiene un matiz atenuante también. Atenúa precisamente lo que hace sentir piedad.

"Es cojito fíjate, pobrecito verdad?..."

"Es un cieguito, pobre no?..."

"Cállate que su niña es tontita, pobrecita..."

"Es manquito, pobrecito..."

"Pues mira, fíjate que es rarita se te queda viendo de repente con unos ojos!..."

"Está tan flaquito el pobrecito..."

"Pues es bastante feíto el pobre..."

"Me impresionona esa muchacha es toda esmirriadita..."

"La pobre es re buena gente, pero más sangroncita..."

"Son unos niños pobrecitos, pobrecitos, son huerfanitos -- verdad?..."

"Es un señor muy pobrecito que vive en la barranca..."

"Es de esa gente pobrecita, pobrecita que no tiene ni que comer..."

"Durmiendo el pobrecito..." (Cada quien su vida) pág. 644

"Tiene sus días contados...pobrecito..."(las cosas simples)

"Pobre bambino, tienes una carita de niño lindo..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 229

"Pobrecita se acuerda mucho de su mamá..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 244.

"Y su madre...la pobrecita...en la cárcel..." (Cada quien su vida) pág. 614

g) El diminutivo irónico - despectivo.-

El tono despectivo de este tipo de diminutivos, se ve suavizado por la ironía. No se expresa un desprecio total. Se ve cierta tolerancia de parte del hablante.

- 1.- "Anda con una brujita! Que Dios nos libre!..."
- 2.- "Qué fachita de tipo!..."
- 3.- "Qué garrita se trae de novia!..."
- 4.- "Qué latita de gente..."
- 5.- "Qué carita!..."

En los tres primeros ejemplos el hablante se refiere al aspecto exterior de la persona de la que habla; puede ser a su manera de vestir, a su físico, a su comportamiento o a las tres cosas a la vez.

En el cuarto ejemplo se habla del estado en que tiene la cara alguien, generalmente después de haber pasado una mala noche, una enfermedad o cualquier otra situación que le haya dado un aspecto demacrado, descompuesto, etc.

En qué latita de gente! se exterioriza el desprecio hacia cierto núcleo o grupo de personas.

"Tiene cada mañita! Que hay que cuidarse..."

"Tiene un geniecito!..."

"Sermoncitos a mí? Ja! Permíteme que me ría..."

"Caprichitos a mí? Ah no! Primero me va a oír usted..."

"Conque con mañitas no? Mañitas a mí, no!..."

"Se cree muy chistocita la niñita verdad?..."

"Se cree muy graciosita no? Pues no! Ni creas que te voy a permitir..."

"Ay sí. Hágase el payasito no?..."

"Es una muchachita más irrespetuosa!..."

"Que chistecito más cargado!..." (86)

"Es bastante conchudita y eso a mí francamente me cae mal" (87)

"Es un trabajito de lo peor, nunca acabas..."

"Si tu papá supiera la vidita que te estás dando, estarías aquí? No!..."

"Es una niña bastante corridita..."

"Tiene cada amiguito!" "Tiene algunos amigos poco recomendabl

"Qué costumbritas de niño!" sería igual a "qué malas costumbres tiene ese niño..."

"Que librito más inmoral..." (tono reprobativo hacia el libro.)

"Es un pesadito de lo peor!..."

"Es más chocantito! Que lo aguante su abuela!..."

"Quién sabe qué jueguito se trae entre manos, tú!..."

"Alguna movidita se ha de traer donde anda así..." (88)

"Vete tú a saber qué relajito estará tramando..."(89)

"Qué trinquetito está planeando? Ve tú a saber, pero de que algo se trae, algo se trae..."(90)

"Quién sabe qué pachanguita se trae; el caso es que siempre la veo ahí, haciéndose tonta..."(91)

"Pues claro que no lo deja, si es su minita..."

"Su minita, es decir su fuente inagotable de dinero, de riqueza.

" es un clásico carita..."

"Carita" equivale a guapo, bien parecido, hermoso. Esta expresión es lo mismo que decir es el clásico muchacho guapo que se da cuenta que lo es y se cree la gran cosa por eso.

"Es uno de esos rebelditos, a los que hay que tenerles miedo"

(rebelde sin causa).

"Es un pachuquito de lo peor!..." "Pachuquito" no muy parecido a "rebeldes sin causa". Es un tipo



"Es uno de esos clásicos niñitos bien, que se cree una gran cosa..." "Este niñito bien" es un hijo de hombre que con el dinero de sus padres fanfarronea. Sería lo contrario del "pachuquito" que proviene de las esferas sociales más bajas, pero podría ser un "rebeldito", porque el ser un "rebeldito sin causa", es una actitud.

"Si no vamos a tomar tecito..." (La región más transparente) pág. 188.

"Que venga el capitancito ese..." (La región más transparente) pág. 79.

"Que tiempecito..." (La región más transparente) pág. 320

"Si de plano dan ganas de tirarle cacahuates a la chanquita esa..." (La región más transparente) pág. 152.

"Toditita atufada, como si te hiciera el gran favor..." - (La región más transparente) pág. 154.

"De manera que olvidó a la pandillita de la Reforma..." - (La región más transparente) pág. 115.

"De cuando acá esas confiancitas conmigo?..." (La región más transparente) pág. 164.

"Los chanquitos mexicanos jugando a imitar la burguesía..." (La región más transparente) pág. 167.



"Es la crédita del edificio, amigo..." (La región más transparente) pág. 178.

"Y luego te sale al paso un matoncito de esos..." (La región más transparente) pág. 183.

"Yo de plano corto el pedazo de cosita que tengo por marido..." (La región más transparente) pág. 36

"Nada de esa politiquita fácil de ahora..." (La región más transparente) pág. 111

"Un hombrecito no muy alto, no muy robusto..." (Casi el paraíso) pág. 111.

"Ay Jesús es cierto...y este chorrito de agua no alcanza ni para un jarro..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 216

"Necesitaba una leccioncita..." (Las cosas simples) pág. 59

"Era un simple capricho de niñito rico..." (Las cosas simples) pág. 609.

"Parejitas que comienzan a besuquiarse..." (Las cosas simples) pág. 609.

"Prietito yo? habráse oído semejante cosa..." (el color de nuestra piel) pág. 165.

"Ni que fuera tan chiquito..." (Una ciudad para vivir) pág. 623.

"Tú siempre con tus bromitas oportunas..." (Las cosas simples) pág. 553.

"Pues que confiancitas..." (Las cosas simples) pág. 553

"Es un niñito rico..." (Las cosas simples) pág. 572

"Ricardo no es ningún angelito..." (Las cosas simples) pág 573

"Para que veas que Ricardo no es ningún santito..." (Las cosas simples) pág. 573.

"Dónde está el maestrito ese?..." (El Gesticulador) pág. 417

"Apenas te ven la cara de machito y luego luego caras feas...
..." (La región más transparente) pág. 183.

"Qué cosa decía la monjita esa? ah sí...hombres necios
etc..." (La región más transparente) pág. 166.

"Pero aquí querido, es como un regalito imprevisto..." (La región más transparente) pág. 167

"Somos lo que se llama mexicanitos aguados..." (La región más transparente) pág. 122.

"Vamos a meter al padrecito al juego..." (La región más transparente) pág. 131.

"En las bodas se fraguan cositas..." (La región más transparente) pág. 150.

"Te figuras de alguien que quiera a ese lorito huasteco?..." (La región más transparente) pág. 150

"Pero que bodita más cursi..." (La región más transparente) pág. 155.

"Se había logrado enterar de ese complejito..." (La región más transparente) pág. 298.

"Por eso cuando el cura me llevó iba yo tan gallito..."
(La región más transparente) pág. 98

"Tendiendo babys a los cinco meses de casadas, puras ollitas express..." (La región más transparente) pág. 35

"Vivimos en Afriquita..." (La región más transparente) -
pág. 32

"Miren esas patitas de gallo..." (La región más transparente) pág. 32

"Otro momentito?..." (La región más transparente) pág. 33

"Aquí Mexiquito siempre igual, ya sabes..." (La región más transparente) pág. 35.

"Las vírgenes prietitas con quienes se cogía una sola vez
..." (La región más transparente) pág. 101

"A tí no te agarró alguien de puerquito en la escuela, --
Chata?.." (La región más transparente) pág. 13

"Tendría harta lana, si no fuera por las viejas y el bailecito..." (La región más transparente) pág. 13.

"Tengo derecho a mi cómoda culturita..." (La región más -
transparente) pág. 30

"En fin, una fachita más de este mundo inarmónico..." (La
región más transparente) pág. 31

"Que se den sus escapaditas de vez en cuando..." (La re--
gión más transparente) pág. 311

"Qué sería de nosotros sin estos escandalitos?..." (La re-
gión más transparente) pág. 314

"La colocaría en la columnita de las novedades..." (La región más transparente) pág. 299

"Con ese nombrecito!..." (La región más transparente) pág. 299

"Ya no más falta que les caiga Norma y su nuevo amiguito..." (La región más transparente) pág. 311

"Aquí se averiguan más cositas..." (La región más transparente) pág. 311

"Pues póngase un letrerito..." (cada quien su vida) pág. - 625

"Crean que me enojo por el nombrecito..." (Cada quien su vida) pág. 581

"La Tacón dorado! vaya nombrecito..." (Cada quien su vida) pág. 582

"Antier te adelantaron algo a cuenta del negocito no?..." (Cada quien su vida) pág. 639

"Tengo un asuntito contigo..." (Cada quien su vida) pág. 6.

"Quihúbole, changuita..." (El color de nuestra piel) pág. 1.

"Nuestra cocinera tiene siempre una colección de manojitos que nos recomienda..." (El color de nuestra piel) pág. 210

"Ya subimos de categoría, ya somos changuitas..." (El color de nuestra piel) pág. 153

"Tres años en Estados Unidos hacen ver a nuestras prietita de modo muy distinto..." (El color de nuestra piel) pág. 157

"Usted es el que organizó un sindicatito en los laborato--
rios..." (El color de nuestra piel) pág. 162.

"Entonces de dónde saliste prietito..." (El color de nues--
tra piel) pág. 175

"En el día se pescan hombrecitos casados..." (Los Signos -
del Zodíaco) pág. 288

"Eres tímido como una mujercita..." (Los Signos del Zodíaco
pág. 227

"Yo sé que vas a decirme que yo ya no era ninguna jovencita
..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 229

"Ni modo, palomita..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 321

"Ahora güeritos, lárquense ustedes también..." (El Gesticu-
lador) pág. 418

"Si no hay remedio, te vas volada con el carro chico y pre-
paras el numerito..." (El Gesticulador) pág. 418

"Hace mucho que no iba yo a una fiestecita de ésas..." (Las
Cosas simples)..pág. 574.

"y pasándole las hojitas a Pedro, a Gabriel..." (las Cosas
Simples) pág. 571

"Conque nada más dándole la vueltecita al tapón..." (Una -
ciudad para vivir) pág. 670

"es por culpa de tipos como tú, Pedrito que en el fondo no_
tienen ningún sistema..." (Los Signos del Zodíaco)pág. 246 (92)

"Sin dinero, ya no muy joven, con tu manita rota..." (Los_
Signos del Zodíaco) pág. 263

"El menso no se dió cuenta de la alhajita que era la lagar
tona esa..." (Las Cosas Simples) pág. 522

h) El diminutivo con matiz intensivo, positivo o negativo.

El diminutivo con matiz intensivo puede tener dos valores:
uno negativo y el otro positivo.

El negativo es el que llamé "irónico - despectivo"; el posi-
tivo denuncia "admiración":

"Que viajecito se echaron, le dieron la vuelta al mundo no
nás!..."

"Qué bruto, qué cuerito!..."

"Oye cuate, ya viste el forrito que va ahí?..."

Estos ejemplos son expresiones de admiración ante una mujer
guapa, atractiva de muy buen cuerpo, etc., equivaldrían a los au-
mentativos en -azo como:

"Qué cuerazo!..."

"Qué forrazo!..."

"Qué cuerpazo!..." etc.

Este tipo de diminutivos está muy relacionado con el de los gentilicios. Pero podemos usar el mismo ejemplo para expresar indistintamente los dos valores: el positivo y el negativo.

Así cuando decimos:

"Que corridita la del domingo!..." Puede ser: qué buena - corrida (de toros) o qué mala corrida. De aquí su nombre: diminutivo con valor intensivo, positivo o negativo.

"Se bota un cochecito!..."

"Qué trajectito mano!..."

"Qué carrito, que bruto!..."

"Qué calorcito está haciendo!..."

"Qué matadita eres mano!..."

"Qué cerebritito es éste!..." Tanto este ejemplo como el anterior equivalen a decir qué estudioso, qué inteligente, respectivamente.

"Es un carita!..." Aquí carita puede tener tono irónico - despectivo o de admiración

"Qué peliculita!..."

"Qué librito!..."

"Vaya paseíto que se fueron a dar!..."

i) El diminutivo de los gentilicios.-

El diminutivo de los gentilicios es un puente entre el valor afectivo y el matiz sensual. Va de un plano apreciativo al campo de los sentidos. Ni el cariño, ni la ternura, ni el desprecio lo inspira, sino otro tipo de afecto, la admiración de las cualidades físicas, la atracción hacia cierto tipo de personas. En esto coincide con el matiz sensual, porque es un llamado al mundo de los sentidos.

"Es una gringuita padre!..."

"Anda con un italianito que se cae de bueno!..."

"Tiene una alemancita de novia, que qué bruto!..."

"Es una japonesita, chiquita, pero a todo dar!..."

"Que voy encontrando un españolito, que por poco me desmayo!..."

"Pues las inglesitas son re apretadas, pero están re bien..

j) El diminutivo con matiz sensual.-

El diminutivo en este caso, produce una imagen de placer y propicia los sentidos.

Los ejemplos más abundantes son los referentes a la comida. Los que hablan al sentido del gusto.

"Orale compadrito, éntrele al molito. No quiere un traguito de pulquito?..."

"Tráigame por favorcito, unas enchiladitas y una cervecita bien fría..."

"Yo quiero unos buenos tamalitos de dulce con su atolito - de fresa."

"Cómo quiere las chalupitas? Con salsita y quesito, por favorcito..."

"Me comí una torta riquísima, con sus frijolitos, su agua catito, su lechuguita y su pollito..."

"No quiere unos pambacitos, unos taquitos o ya de perdida unas tostaditas bien preparaditas?..."

"Hay nopalitos compuestos, frijolitos con totopos, tortillitas calientitas, patitas de puerco capeadas y tamalitos de rajas..."

"Es una comida de antojitos mexicanos: cochinita pibil, machitos, cabrito al horno, chalupitas de pollo y crema, panceta y carnitas..."

"No quieres una naranjita?..."

"No quieres un cafecito?..."

"No se toma un heladito?..."

"A poco no te tomas un ponchecito caliente pa'l frío?..."

"No quieres un tequilita?..."

"Tómese un coñaquito, ándele..."

"Porque no se toma un jaibolito conmigo?..."

"Qué se toma, un vermutito, una copita de jerez, un moscate lito o algo más sequito?..."

"Que en los Estados Unidos deben extrañar su tequilita..."
(La Región más transparente) pág. 180

"Mi esposa nos espera con un jaibolito..." (La Región más transparente) pág. 113

"Por nada se cambia la comidita mexicana..." (La región - más transparente) pág. 43

"Me dieron ganas de tomarme unas hojitas en un puesto, para entrar en calor..." (Cada quien su vida) pág. 644

"Echese otro coñaquito..." (Cada quien su vida) pág. 397

"O te hago una hamburguesita, para que te chupes los dedos..." (Las cosas Simples) pág. 546

"Rosquitas?... Bueno! (Los signos del Zodíaco) pág. 223

"A ver, mozo: un pollito entero...y pastelitos de fresa y - con su cremita...y una botellita de vino..." (La Región más - - transparente) pág. 27

"Voy a echarme un caldito, y a cambiarme..." (Cada quien su vida) pág. 637

"un vasito de vino no te hará mal..." (Casi un paraíso) - - pág. 75

En los siguientes ejemplos, se hace una invitación, que pre
senta aquello de lo que se habla, de una manera atrayente.

"No quiere ir a dar un paseíto? La tarde está muy fresca..."

"Tómame la sopa, hombre, está calientita, rica, verás cómo se te quita el frío..." (93)

"Está haciendo un calorcito rico, ya era tiempo!..."

"Hijo mano hace un frío! Acércate a la lumbrita..."

"Me traje de Estados Unidos una chamarra afelpadita, peludi
ta, rica..."

"Ay qué rico solecito!..."

"Ay qué frío, cómo se me antoja mi camita calientita..."

"Ponte esté abrigo. Verás que calientito y qué suavecito..."

"Amadeo sentíase ya más a gusto, con un calorcito en el es-
tomago..." (Casi el Paraíso) pág. 75

"Algo suavecito, para bailar..." (Las Cosas Simples) pág. -
610 (94).

C.- Otros matices.

Hay algunos matices del sufijo -ito, que no entran en la clasificación anterior. Son, en general, adverbios, locuciones adverbiales y gerundios.

a) Matiz de amabilidad.- Las fórmulas de cortesía, saludos, despedidas, etc... van casi siempre en diminutivo. Tienen un matiz de amabilidad.

"Hasta lueguito" equivale a "hasta luego"

"adiosito" a "adios"

"con permisito" a "con permiso"

"por favorcito" a "por favor"

Las formas son equivalentes, pero al estar en diminutivo, - adquieren un aspecto más amable.

b) El diminutivo como recurso para reforzar el significado temporal de inmediatez.-

El diminutivo se usa en adverbios y gerundios, para reforzar el significado temporal de inmediatez.

"Ahoritita venimos, vamos a dar la vuelta..." (inmediatamente regresamos) (95)

"lueguito que se fué, que me doy cuenta..." (en --
cuanto se fué, inmediatamente que se fué)

"apenitas había llegado y me lo van diciendo..." -
(inmediatamente que llegué)

"Tráemelo prontito!..." (Tráemelo inmediatamente)

"lueguito que llegue, me voy..." (en cuanto llegue,
inmediatamente)

Esto en cuanto a adverbios. Con los gerundios pasa lo mismo.
En México, el gerundio se usa con bastante frecuencia en disminu-
tivo:

"llegandito, llegandito, que me lo voy encontrando
tú..." (inmediatamente que llegué) (96)

"Regresandito, le eché la gasolina..." (en cuanto -
regresé)

"Y que saliendito, le voy viendo..." (en cuanto ²
ii)

Todos estos gerundios tienen valor temporal, expresan tiempo
inmediatamente anterior.

c) El diminutivo como recurso intensivo.-

Otras veces el diminutivo se usa como recurso intensi
Es decir, el sufijo -ito, equivaldría a: re, rete, muy, mucho

bastante, más, etc...

Con el diminutivo, sería un recurso intensivo por medio de sufijos, en el otro caso, sería por medio de prefijos.

El primero, sería un proceso sintáctico; el segundo, analítico.

"Te vas, pero vienes prontito..." (muy pronto)

"Vámonos que ya es tardecito..." (bastante tarde)

"Qué te crees? Si yo me levanto tempranito..."

"Traes una carrera en la media, bastante grandecita..." (97)

"aprisita, aprisita, que ya se me hizo tarde..." -
(más aprisa)

"Me lo traes rapidito, porque no voy a estar esperán
dote hasta que regreses..." (muy rápido)

También se da el fenómeno en los gerundios: con valor modal:

"Veté volandito y me los traes..." (más que volando)

"Me voy corriendito, para regresar luego..." (más -
que corriendo)

2.- Valores del sufijo -illo.

2.- Valores del sufijo -illo.

El sufijo -illo en la Ciudad de México funciona bastante. No igual a -ito en su función. Aunque es el que ha dejado mayor número de formas petrificadas (98), no es un sufijo muerto.

Tiene dos valores fundamentales:

A.- El valor restrictivo.

B.- El valor despectivo.

A.- El valor restrictivo.- El sufijo -illo se usa para expresar las ideas de medio algo, un poco algo, algo...Restringe la calidad.

"No te creas, si es mulilla..." (99)

"Es corrientillo..." (es medio corriente)

"María es bonitilla..." (medio bonita)

"Tiene mucho dinero, pero es cursillita..." (un poco cursi)

"Es fregoncillo..." (medio fregón)

"Es muy guapa, pero cochinilla..." (medio cochina, sucia)

"Tiene una hermana chistocilla..." (medio chistosa)

(A veces se usa con "medio" también:

"Estaba medio cortadilla..." (apenada)

"Le tengo miedo, porque es medio musiquilla..." (mala)

"Se lo trae medio apantalladillo..." (admirado, amorado)

o con "un poco" :

"Está un poco amoladillo..."

"Es un poco viejillo..."

"Estaba un poco asustadillo..."

"Es una niña un poco corridilla..."

-illo coincide con el sufijo -ón, que tiene este valor restrictivo.

"es una tontilla" o "es tontona"

"es bobilla" o "es bobona"

"es groserillo" o "es groserón"

"es peladillo" o "es peladón"

"es baratillo" o "es baratón"

"es atarantadillo" o "es atarantadón"

"es aventadillo" o "es aventadón"

El hecho de que existan dos formas las hace diferentes; no hay dos formas iguales. Aunque el sentido no cambia, -ón tiene un tono más fuertemente restrictivo que -illo.

-illo se usa a veces para aminorar la intención demasiado atrevida de una palabra o expresión y que ésta no resulte -- tan dura.

No es lo mismo decir: " es presuntuoso" que " es presun - tuosillo"

"es odioso" que "es odiosillo"

"es chocante" que "es chocantillo"

"es una niña corrida" que es una niña "corridilla"

"es una presumida" que "es presumidilla"

"es un pesado" que "es pesadillo"

En todos estos casos el significado de las palabras está - atenuado por el valor restrictivo del sufijo. Equivalen a decir es medio presumida, medio odiosa, un poco corrida, algo pesado, medio chocante, etc.

B.- El valor despectivo.- El valor despectivo de -illo encierra un desprecio atenuado.

Cuando se dice: "el cochecillo de Paco" no es que queramos expresar un desprecio total, simplemente nos parece poca cosa el coche.

"el perrillo ese que anda siempre frente a la casa"

"Las figurillas que hace, quesque escultura, tú..."

"Ya viste la cocinilla que tiene su departamento?..."

"El viejillo ese que siempre está en el parque..."

"Es un abogadillo mugrosón que no sirve de nada..."

"No se cómo soporta ser empleadillo de tienda elegante, --
siendo como es de inteligente..."

"Es una criadilla de por aquí, que se cree la gran torta..."

"Es un grupito de pandillerillos de lo peor..."

"Es una casita mugrosilla, dada a la desgracia..."

Despectivo:

"Torció los ojillos, y abrió los brazos..." (Casi el Paraíso) pág. 85

"Yo me encargaré de resolverle a esos sus problemillas..."
(Casi el Paraíso) pág. 162.

"Ya no eres un chiquillo..." (El Color de nuestra Piel) -
pág. 155

"No se trata de mí, sino de tí, un maestrillo mediocre..."
(El Gesticulador)..pág. 422

"Dijiste; este maestrillo de escuela, es un pobre diablo.."
(El Gesticulador) pág. 424

"Va a acabar por ser mariposilla de cualquier callejón..."
(Las Cosas Simples) pág. 570

"que sea un pesillo..." (Una ciudad para vivir) pág. 629

"Pero lo que no me gusta, es que me los des como a un chi quillo..." (Los Signos del Zodíaco) pág. 560

Estos ejemplos no llegan a tener el sentido totalmente despectivo que tiene -ucho:

"es un abogaducho"

"un empleaducho"

"una cocinucha", etc..

Cuando íto tiene matiz plenamente peyorativo, es mucho más fuerte y rotundo que -illo con su valor de desprecio.

Conclusions

En México usamos el diminutivo constantemente, en el habla familiar.

Esta no es sólo una característica nuestra, sino del español de Hispanoamérica.

A pesar de ser tan importante el diminutivo en el español de México y de Hispanoamérica, casi no se ha estudiado de una manera independiente.

En México el diminutivo se aplica a varias categorías gramaticales: al sustantivo, al adjetivo, al participio, al adverbio y al gerundio.

Presenta diversos valores y matices.

Su función de disminuir el tamaño, no es la más importante.

En el campo afectivo, es donde encontramos la mayor parte de los ejemplos.

El valor afectivo tiene muchos matices diferentes.

El único sufijo diminutivo que usamos para expresar estos matices y valores es -ito.

-illo se emplea también, pero no tiene la vitalidad de -ito.

Otros sufijos que funcionaron alguna vez, sólo dejaron formas petrificadas.

La literatura refleja todos los matices y valores que tiene el diminutivo en el lenguaje familiar.

Parece que los escritores al recrear el lenguaje familiar, lo que más ven es el uso del diminutivo, por la abundancia de ejemplos que aparecen.

Notas

(1).- *Rufino José Cuervo dice, en "El Castellano de América",:*
... "aunque mucha del habla corriente de América se ha formado con elementos españoles, ni es del todo igual a la de comarca alguna de la Península ni es idéntica a todas las regiones de las que fueron sus colonias; y además que hay una paulatina diversificación de formas, - - construcciones y significados que, ya común a varias partes de América, ya peculiar de una sola, aparta el lenguaje usual del fondo recibido de España.

Rafael Lapesa en su "Historia de la Lengua Española" - - (págs. 341 y 342) agrega:

... "cuando decimos "español de América", pensamos en una modalidad de lenguaje distinta a la del español peninsular, sobre todo del corriente en el Norte y Centro de España. Sin embargo, esa expresión global, agrupa matices muy diversos: no es igual el habla cubana que la argentina, ni la de un mexicano o guatemalteco que la de un peruano o chileno.

Las diferencias lingüísticas de dentro de España han tenido en ella su cuna y ulterior desarrollo, el español de América, es una lengua extendida por la colonización; y ésta se inició cuando el idioma había consolidado sus caracteres esenciales y se hallaba próximo a la madurez. Ahora bien, lo llevaron a las Indias gentes de abigarrada procedencia y desigual cultura; en la constitución de la sociedad colonial tuvo cabida el elemento indígena, - que aprendió de sus señores, y más aún de los misioneros, la lengua española, modificándola en mayor o menor grado, según los hábitos de la pronunciación nativa, o conservó sus idiomas originarios, con progresiva infiltración de hispanismos; durante cuatro centurias, la constante afluencia de emigrados ha podido introducir innovaciones.

Y si la convivencia ha hecho que regionalismos y vulgarismos se diluyan en un tipo de expresión hasta cierto punto común, las condiciones en que todos estos factores han intervenido en cada zona de Hispanoamérica han sido distintas y explican los particularismos.

- (2).- Bello dice en su "Gramática de la Lengua Castellana" - (pág. 13) ... "En Chile, como en otros países de América, se abusa de los diminutivos. Se llama señorita no sólo a toda señora soltera, de cualquier tamaño o edad, sino a toda señora casada o viuda; y casi nunca se las nombra sino con los diminutivos, Pepita, Conchita, por más ancianas y corpulentas que sean..." En este caso - creo que los dos ejemplos que da Bello no son los más indicados para probar lo que dice, porque, "señorita", según mi manera de ver, es un diminutivo diferenciador, que se aplica, por lo menos en México, a toda clase de señoras solteras, viudas o casadas, en muchos casos - por cortesía. Sobre el diminutivo de los nombres propios ya hablé en la tesis. Pertenecen al campo afectivo y no al disminuidor.

Lo importante de esta cita, es el testimonio de Bello sobre la difusión del diminutivo en América.

Henriquet Ureña en "El Español de Santo Domingo" afirma también... "existe la superstición gramatical en Santo Domingo, como en toda América, de allí se abusa de los diminutivos. En realidad, en el habla popular, como en la de todos los pueblos hispánicos, se ponen en diminutivo palabras que no son sustantivos o adjetivos, y - aún frases enteras.

... "el único sufijo que tiene vitalidad activa es -ito,

se emplea abundantemente, como en los demás países hispanoamericanos, sobre base de nombre, adverbio y hasta gerundio... "Tomás Navarro Tomás, "El Español de Puerto Rico" (pág. 119)

Rufino José Cuervo dice que ... "en Colombia hay personas que en ciertas circunstancias dan a casi todo sustantivo forma diminutiva en -ito-a, o en -ico si procede de una "t". "El Castellano en América".

Gagini, en "El Español de Costa Rica", concluye: "Uno de los sufijos más favorecidos entre nosotros, es el diminutivo -ito, que empleamos a trochemoche, ya solo, ya repetido..."

- (3).- Amado Alonso.- "El Artículo y el Diminutivo".- Prólogo de Norberto Pinilla.- Edición de La Universidad de Chile.- 1937.

Amado Alonso.- "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos".- Volkstum und Kultur der Romanen.- Hamburgo, 1935, VIII.- (pág. 104 y sgs.)

- (4).- Emilio Náñez.- "El Diminutivo en Cervantes".- Anales Cervantinos, IV Tomo.- Madrid 1954.-

Emilio Náñez.- "Historia y funciones del diminutivo en español clásico y moderno".- Tesis doctoral leída en Madrid en 1954.-

- (5).- Amado Alonso.- "El Diminutivo en García Lorca".- Archivum de Oviedo, 1954.- Homenaje a Amado Alonso.-

- (6).- Joaquín Gimeno Casaldueiro.- "Sentido del Diminutivo en la Poesía Moderna".- Monteagudo, Murcia 1953.- Nos. - 3, 9, 17.-
- (7).- Miguel Luis Reyes Amunátegui.- "Una lección sobre diminutivos".- AUCH, 1904, t, CXIV págs. 695 - 718.-
- (8).- Hernán Zamora Elizondo.- "Los Diminutivos en Costa Rica" Boletín del Instituto Caro y Cuervo.- 1945.- págs. 541-546.
- (9).- E. Pérez Guerrero.- "El Diminutivo en el Ecuador".- Revista de Colegio Nacional Mejía.- Núms. 46, 47,- 1942.
- (10)- Academia Española.- "Gramática de la Lengua Española".- Nueva edición, reformada.- Espasa, Calpe. S.A. Madrid - Barcelona, 1931.- pág. 22.
- (11)- Andrés Bello y Rufino J. Cuervo.- "Gramática de la Lengua Castellana".- Edición completa, esmeradamente revisada, corregida y aumentada con un prólogo y frecuentes observaciones de Niceto Alcalá - Zamora y Torres.- 5a.- edición.- Editorial Sopena Argentina, S.A. Buenos Aires, 1958.- págs. 56, 82 y 83.-
- (12)- Samuel Gili y Gaya.- "Curso Superior de Sintaxis Española".- 5a. edición.- Publicaciones y Ediciones SPES, S.A Barcelona 1955.

- (13)- Rodolfo Lenz.- "La Oración y sus partes".- Estudios de gramática General y Castellana.- 4a. edición.- Editorial Nascimento.- Santiago, Chile, 1944.- págs. 192-195.
- (14)- Amado Alonso.- "El Artículo y el diminutivo".- op. ct. V. (3).
- (15)- Academia Española.- "Gramática de la Lengua Española".- op. ct. V. (10).
- (16)- Andrés Bello y Rufino J. Cuervo.- "Gramática de la Lengua Castellana".- op. ct. V. (11).
- (17)- El término "aditamentos" lo da la Academia Española en su Gramática. Yo lo transcribo tal cual.- V. Gramática de la Lengua Española. págs. 19 - 24.
- (18)- Ramón Menéndez Pidal.- "Manual de la Gramática Histórica Española".- 10a. edición.- Espasa Calpe, S.A., Madrid 1958.- págs. 227 - 230.
- (19)- Quedaron en el romance algunas voces con su sufijo -ulus pero entonces perdieron su significado diminutivo y se hicieron positivas: músculo, versículo, cánicula, cápsula, cédula, espátula, fórmula, etc.
- (20)- Ramón Menéndez Pidal.- op. ct. V. (18) pág. 234.
- (21)- Rafael Lapesa.- "Historia de la Lengua Española".- 4a. - edición Escelicer, S.A., Madrid 1959.- pág. 162.

- (22)- Rafael Lapesa.- Op. ct. (21) pág. 162.
- (23)- Rafael Lapesa.- Op. ct. (21) pág. 173.
- (24)- *El sufiijo -iello dió -illo.*
- (25)- Rafael Lapesa.- Op. ct. (21) pág. 253.
- (26)- Emilio Náñez.- Op. ct. (4).
- (27)- Rafael Lapesa.- Op. ct. (21) pág. 253.
- (28)- Emilio Náñez.- Op. ct. (5)
- (29)- Amado Alonso.- Op. ct. (3)
- (30)- Tomás Navarro Tomás.- "El Español en Puerto Rico".- Editorial de la Universidad de Puerto Rico.- 1948.- págs. 119-124.
- (31)- Humberto Toscano Mateus.- "El Español en el Ecuador".- Consejo Superior de Investigaciones Científicas.- Patronato Menéndez y Pelayo.- Instituto Miguel de Cervantes. RFE Anejo LXI.- Madrid, 1953.- pág. 422.
- (32)- Rufino José Cuervo.- "Apuntaciones críticas sobre el Lenguaje Bogotano".- 7a. Edición.- Editorial "El Gráfico".- Bogotá, 1939.

- 33)- Pedro Henriquez Ureña.- "El Español de Santo Domingo".
B.D.H.- V Tomo.- Instituto de Filología de Buenos - -
Aires 1945.- págs. 192 - 194.
- (34)- Berta Vidal de Battini.- "El Habla rural de San Luis".-
B.D.H. VII Tomo.- Instituto de Filología de Buenos Ai-
res.- 1949.- págs. 350 - 362.
- (35)- Robe L. Stanley.- "The Spanish of rural Panama".- Univer-
sity of California Press.- Bekerley and Los Angeles.-
1960.- págs. 67 - 78.
- (36)- Rodolfo Lens.- Op. Ct. (13)
- (37)- C. Gagini.- "El Español de Costa Rica".- B.D.H. IV Tomo.
Instituto de Filología de Buenos Aires.- 1938.
- (38)- Siempre que digo "México", hablo de la Ciudad y no del
país; cuando me refiero a éste digo, "La República Mexi-
cana".-
- (39)- Gagini dice que en Costa Rica sí se usa:..."-illo es --
nuestro sufijo despectivo (caballillo, mujercilla) y -
-on, el aumentativo..." Op. ct. (37)
- Como se puede ver, es sólo una alusión muy vaga. No da -
ningún detalle. Casi lo menciona sólo por no dejar.
- En Panamá, dice Robe L. Stanley, que ..."-illo tiene --

cierta vitalidad, mucho menos que -ito, para expresar pequeñez, desprecio y otros significados, pero sobretodo se encuentra en nombres comunes de la flora y la fauna local..." Op. ct. (35)

Es todo lo que dice. Tampoco le pone mucho interés a este punto y lo anota un poco de pasada. Encuentra más significativo al hecho de que el sufijo perdure en formas estabilizadas, a que tenga vitalidad.

(40)- Este sufijo se aplica también a los apelativos cariñosos, aunque no con tanta frecuencia como a los nombres propios:

La Gord + is de la Gorda
la Chat + is de la Chata
la Priet + is de la Prieta
el Negr + is de el Negro
la Rorr + is de la Rorra

(41)- Ver el siguiente inciso.

(42)- De la cuarta tendencia que consiste en añadir el sufijo -ito a la raíz del nombre, tal cual, hablaré en la 2a. Parte.

(43)- El sufijo -ucho, tiene cierta vitalidad en México. Es un sufijo plenamente despectivo. Funciona por ejemplo, en: _

*una casucha; en un hotelucho de quinta; es un cabare--
tucho de mala muerte, el abogaducho ese, hablas del -
empleaducho?"...*

*Pero para expresar el matiz despectivo, se usa también
-ito e -illo.*

(44)- Rafael Lapesa.- Op. Ct. (21) pág. 347.

(45)- Ver 4.- Historia de los Sufijos diminutivos.-

(46)- Rufino José Cuervo.- Op. ct. (32)

(47)- Luis Flores.- "Habla y Cultura Popular en Antioquía".-
Bogotá, 1957.- págs. 100-106.

(48)- C. Gagini.- Op. ct. (37)

(49)- Pedro Henríquez Ureña.- Op. ct. (33)

(50)- Robe L. Stanley.- Op. ct. (35)

(51)- Tomás Navarro Tomás.- Op. Ct. (30)

(52)- Berta Vidal de Battini.- Op. Ct. (34)

(53)- *Nosotros decimos siempre "cafecito" y no "cafetito" como
se dice en España.*

(54)- *Esta es la segunda ocasión en que en Argentina se usa -ecito. - V. c)*

(55)- Pedro Henríquez Ureña.- Op. ct. (33)

(56)- Humberto Toscano Mateus.- Op. Ct. (31)

(57)- *Ver Introducción.-*

(58)- *Ver 6.- Sufijos que tienen vitalidad en México.*

(59)- *Bello dice, en su Gramática, Ver, (11)... "a los diminutivos agregamos junto con la idea de pequeñez, y a veces - sin ella, las ideas de cariño o compasión, más propias - de los en -ito, como abuelito, hijito, viejecito; o a - las de desprecio o burla, más acomodadas a los en -ejo, -este, -uelo, como libbrejo, vejete y autorzuelo..."*

Nosotros no podemos hacer válida esta observación, porque el fenómeno no sucede en México.

La forma -ito, presenta todos estos matices.

(60)- Tomás Navarro Tomás.- "Cuestionario Lingüístico Hispanoamericana".- Instituto de Filología de Buenos Aires, 1945 págs. 80 - 83.

(61)- Emilio Nájera.- Op. ct. (4)

(62)- Amado Alonso hace también una clasificación de los valo-

res del diminutivo en su obra "El Artículo y el Diminutivo".- (op. ct.) (3), sobre el diminutivo en España. Se deja llevar demasiado por el contenido psicológico - de los ejemplos; por la psicología del hablante al usar lo.

(63)- Hago distinción entre tamaño y cualidad porque, aunque el ser chico o grande es una cualidad, al decir "cualidad", me refiero a otras: ser feo, amable, cursi, bonito, grosero, etc..... El diminutivo en su función originaria, según su nombre, no funciona para disminuir cualquier cualidad, sino el tamaño únicamente.

(64)- Esto no es exclusivo de México. Dice Zamora Vicente, en su "Manual de Dialectología" (Pág. 119) que..." en León en algunos lugares de Asturias, se refuerza el diminutivo con palabras que dan idea de pequeñez:... un burrino chico...un niño chico..." ...(Ver ficha bibliográfica de este libro).

(65)- El diminutivo, con matiz disminuidor del tamaño, se da también sin necesidad de ser reforzado por otros elementos. Pero es común que se refuerce.

(66)- Para completar mi investigación sobre el diminutivo en el habla familiar de la Ciudad de México, me documenté en la literatura mexicana contemporánea. Quería ver si la lengua hablada se reflejaba en la escrita, si los ejemplos recogidos por mí, eran de aceptación general y los escritores los registraban en el lenguaje de sus personajes.

Los dos géneros literarios que por su contenido se prestan más para esto, son la novela y el teatro porque en ambos el diálogo tiene un papel decisivo. Yo me había propuesto, como dije al empezar la tesis, basarme únicamente en ejemplos del habla viva y sólo "de los de la Ciudad de México podía responder"; este mismo principio lo apliqué a la literatura: el diálogo es la reproducción de la conversación - por lo general familiar - entre dos personas, por lo tanto el escritor trata de plasmar en éste, hasta donde es posible, el habla viva; sólo me ocupé de las obras que se desarrollaban en la Ciudad de México o que tenían personajes capitalinos aunque sucedieran en otros lugares.

Los dramas que escogí fueron:

- "Los Signos del Zodíaco" de Sergio Magaña.
- "Las Cosas Simples" de Héctor Mendoza.
- "Una Ciudad para Vivir" de Ignacio Retes.
- "El Color de nuestra Piel" de Celestino Gorostiza.
- "El Gesticulador" de Rodolfo Usigli.
- "Cada quien su Vida" de Luis G. Basurto.

Las novelas:

- "La Región más Transparente" de Carlos Fuentes.
- "Casi el Paraíso" de Luis Spota.
- "El Norte" de Emilio Carballido

- (67)- Aquí el diminutivo "gordita", tiene un matiz completamente irónico y no restrictivo.
- (68)- No porque se use el diminutivo para atenuar la petición deja de existir el mandato. Tenemos el tono francamente imperativo, pero en estos casos no se puede hablar de una petición, sino de una orden. Rara vez se usa el diminutivo.
- (69)- Hice diferencia entre estos dos últimos aspectos de la petición porque me parece que el primer grupo, o sea el de la petición entre compradores y vendedores, tiene que tratarse aparte, tanto por su forma, como por su contenido.
- (70)- Estos dos ejemplos se refieren a los billetes de la Lotería. Un "numerito" es cierto número que tienen dos series enteras de billetes. Un "cachito" es uno de los billetes de cada serie. A la serie le llamamos "entero".
- (71)- Aquí "apachurraditos" tiene el mismo matiz que "rotitos" "precuraditos", "remendadita", etc... Es decir es un diminutivo que atenua la cualidad. (Ver.-b) Disminución de la cualidad.-)
- (72)- En estos ejemplos no se menciona el objeto al que se refieren comprador y vendedor porque se supone que ya se preguntó su precio o ya se despachó la compra o ya se hizo la petición inicial de la mercancía. El primer y cuarto ejemplo, se refieren al jitomate. El segundo a una blusa y el tercero a unos duraznos.

- (73)- "quebraditos" es igual a "apachurraditos".
- (74)- Este "por favorcito" es atenuante y amable al mismo - - tiempo. Casi es una fórmula de ocrtesía ya hecha.
- (75)- "Milagrito" es atenuante, igual que "limosnita". Es el mismo proceso. Se pide algo y se usa el diminutivo, para que no parezca demasiado.
- (76)- Es curioso, que en todos estos casos, se trate de defectos atenuados por el diminutivo.
- (77)- Estos ejemplos se usan también sin el diminutivo o con el sufijo -is. Ver. 8.- Sufijos que tienen vitalidad en México.
- (78)- "Sidrita" tiene matiz sensual. Ver. j) Diminutivo con matiz sensual.
- (79)- "azulito" es diminutivo de "azul", mote con el que se llama a los policías, debido al color de su uniforme. - "azulito" actúa aquí, como apelativo cariñoso.
- (80)- "Chaparrita" es igual a "Gordita", "Chatita", etc.
- (81)- Ver. 6.- Sufijos que tienen vitalidad en México.
- (82)- Aquí vemos claramente cómo, aunque no se sienta verdade ramente cariño o incluso se llegue a sentir odio por la

persona a quien o de quien hablamos, usamos el diminutivo en los nombres propios. Por eso yo dije:"rara vez en el trato de las personas se oyen nombres proprios que no estén en diminutivo... se puede decir que es un diminutivo cariñoso, o al menos que trata de serlo ..."

(83)- "un momentito" es igual que "por favorcito" Ver. (74)

(84)- "cafecito" expresa regodeo sensual.

(85)- El ejemplo se refiere a niños.

(86)- "cargado" equivale a atrevido.

(87)- "conchuda" quiere decir que no se preocupa por nada, - que abusa.

(88)- "movidita"; la palabra "movidita", r'e por sí ya es irónica. El diminutivo acentúa más esta cualidad. "Movidita" - es algo anormal, ilegal.

(89)- Igual que "movidita" es "relajito".

(90)-"Trinquetito" igual que los dos casos anteriores.

(91)- "Pachanguita" generalmente equivale a "fiestecita". Aquí tiene el mismo sentido que las tres formas anteriores.

- (92)- Aunque "Pedrito" es diminutivo de un nombre propio, aquí tiene un matiz irónico.- despectivo y no cariñoso o - - afectivo.
- (93)- En México se ha perdido la conciencia de que en el diminutivo, el diptongo del primitivo desaparece. Se dice - "Caliente"- "Calientito" nunca Calentito.
- (94)- No hablo sobre el diminutivo de los toponímicos, porque como la región a la que me refiero, es exclusivamente - la ciudad de México, no encontré aquí ningún diminutivo de nombre de lugar.
- (95)- La reduplicación intesiva, es uno de los recursos más - frecuentes del diminutivo. Se usa también para la disminución de tamaño.
- (96)- La repetición de la palabra en diminutivo y no sólo del sufijo, es otro de los recursos enfáticos del diminutivo.
- (97)- Aquí no sólo se da la idea de "bastante grande" con el diminutivo, sino que ésta se refuerza con el adverbio.
- (98)- Ver: Sufijos que funcionaron alguna vez y dejaron formas petrificadas.
- (99)- "mulilla" es el diminutivo de mula, malo, maldoso, de - mala fe.

Bibliografi.

- 1.- Academia Española.- "Gramática de la Lengua Española". - Nueva Edición Reformada.- Espasa Calpe, S.A. Bilbao - - Barcelona, 1931.-
- 2.- Alonso, Amado. "El Artículo y el Diminutivo".- Prólogo de Norberto Pinilla.- Edición de la Universidad de Chile. - 1937.-
- 3.- Alonso, Amado.- "Noción, emoción, acción y fantasía en los diminutivos".- Volkstum and Kultur der Romanen.- - - Hamburgo, 1935 VIII.
- 4.- Alonso, Amado.- "Sobre Pedro Benvenuto Murrieta: El Lenguaje Peruano".- Revista de Filología hispánica, año 3, - No. 2, Abril - junio.
- 5.- Alonso, Amado.- "Problemas de Dialectología Hispanoamericana (B.D.H.) I. Instituto de Filología de Buenos Aires.- 1930.-
- 6.- Alonso, Amado.- "El Diminutivo en García Lorca".- Archivum de Oviedo Homenaje a Amado Alonso, 1954.-
- 7.- Alvarez Nazario, Manuel.- "El Arcaísmo vulgar en el español de Puerto Rico".- Mayagüez, Puerto Rico.- 1957.
- 8.- Amunátegui Reyes, Miguel Luis.- "Una Lección sobre diminutivos".- AUCH, 1904 t CXIV.

- 9.- Beinhauer, W.- "Frasas y Diálogos de la Vida Diaria".- - Leipzig, Reissland, 1925.-
- 10- Bello Andrés y Rufino J. Cuervo.- "Gramática de la Lengua Castellana".- Edición completa, esmeradamente revisada, - corregida y aumentada, con un prólogo y frecuentes observaciones de Niceto Alcalá.- Zamora y Torres (De la Academia Española de la Lengua) 5a. Edición.- Editorial Sopena Argentina, S.A., Buenos Aires.
- 11- Castro, Américo.- "La Peculiaridad Lingüística Rioplatense".- Buenos Aires.- 1941.
- 12- Cuervo, Rufino José.- "El Castellano en América".- Buenos Aires, 1947.- Librería y Editorial "El Ateneo".
- 13- Cuervo, Rufino José.- "El Español en Costa Rica" B.D.H. - IV Tomo. (Tratado que toma como base la obra de C.Gagini) Instituto de Filología de Buenos Aires, 1938.
- 14- Cuervo, Rufino José.- "Apuntaciones críticas sobre el Lenguaje bogotano".- 7a. Edición.- Editorial "El Gráfico", - Bogotá, 1939.
- 15- Cházaro, Gabriel.- "Bellezas y minucias del lenguaje popular (mexicano).- H.A.F.M. 1943, III.-
- 16- Flórez, Luis.- "Habla y Cultura Popular en Antioquia".- - Bogotá, 1957.

- 17.- Gagini, C.- "El Español de Costa Rica".- B.D.H. IV Tomo, Instituto de Filología de Buenos Aires.- 1938.

- 18.- Gili y Gaya, Samuel.- "Curso Superior de Sintaxis Española".- 5a. Edición.- Publicaciones y ediciones SPES, S.A Barcelona, 1955.

- 19.- Gimeno Casaldueiro, Joaquín.- "Sentido del diminutivo en la poesía moderna española".- Monteagudo, Murcia, 1953, No. 3,9,17.

- 20.- Henríquez Ureña, Pedro.- "Observaciones sobre el español de México".- B.D.H. IV Tomo, Instituto de Filología de Buenos Aires, 1939.-

- 21.- Henríquez Ureña, Pedro.- "El Español de Santo Domingo".- B.D.H. V. Tomo, Instituto de Filología de Buenos Aires, 1940.

- 22.- Kany E, Charles.- "American Spanish Syntax". University of Chicago Press Chicago Illinois, 1945.

- 23.- Lapesa, Rafael.- "Historia de la Lengua Española".- 4a. Edición Escelicer, S.A. Madrid, 1959.

- 24.- Lenz, Rodolfo.- "La Oración y sus partes".- Estudios de Gramática general y castellana. 4a. Edición.- Editorial NACIMIENTO Santiago de Chile, 1944.

- 25.- Menéndez Pidal Ramón.- "Manual de Gramática Histórica - Española".- 10a. Edición Espasa - Calpe, S.A. Madrid 1958
- 26.- Menéndez Pidal, Ramón.- "La Lengua de Cristobal Colón".- El Estilo en Santa Teresa".- Colección Austral, Madrid - 1942.
- 27.- Náñez, Emilio.- "El Diminutivo en Cervantes".- Anales - Cervantinos IV Tomo, Madrid, 1954.
- 28.- Náñez, Emilio.- "Historia y funciones del diminutivo en el español clásico y moderno" tesis doctoral leída en - Madrid, 1954.
- 29.- Navarro Tomás, Tomás.- "El Español de Puerto Rico" Editorial de la Universidad de Puerto Rico, 1948.
- 30.- Navarro Tomás, Tomás.- "Cuestionario lingüístico hispanoamericano".- Instituto de Filología de Buenos Aires, - 1945.
- 31.- Pérez Guerrero, E.- "El Diminutivo en el Ecuador". Revista de Colegio Nacional de Mejía.- Núms. 46, 47, 1942.
- 32.- Pichardo, Esteban.- "Pichardo novísimo, Diccionario Provincial, casi razonado de voces y frases cubanas." Editorial Selecta, La Habana, 1953.
- 33.- Robe L. Stanley.- "The Spanish of rural Panama".- Univer

sity of California Press Beverly and los Angeles, 1960.

- 34.- Toscano Mateus, Humberto.- "El Español del Ecuador".- - Consejo Superior de Investigaciones Científicas.- Instituto Cervantes R.F.E. anejo LXI Madrid 1953.
- 35.- Vidal de Battini, Berta.- "El habla rural de San Luis". B.D.H. VII Tomo.- Instituto de Filología de Buenos Aire 1949.
- 36.- Zamora Elizondo, Hernán.- "Los Diminutivos en Costa Rica".- Boletín del Instituto Caro y Cuervo, 1945.
- 37.- Zamora Vicente, Alonso.- "Manual de Dialectología Española".- Editorial Grados, 1a. Edición Madrid 1960.-

"Teatro Mexicano del Siglo XX".- Selección, prólogo y -- notas de Celestino Gorostiza. Letras Mexicanas Fondo de Cultura Económica, 1a. Edición, México 1956:

- 1.- Magaña, Sergio.- "Los Signos del Zodíaco".
- 2.- Mendoza, Héctor.- "Las Cosas Simples"
- 3.- Retes, Ignacio.- "Una Ciudad para vivir"

"Teatro Mexicano del Siglo XX".- Selección, prólogo y notas de Antonio Magaña Esquivel, Letras Mexicanas de Cultura Económica 1a. Edición, México 1956.

- 4.- Gorostiza, Celestino.- "El Color de nuestra Patria"
- 5.- Ustigli, Rodolfo.- "El Gesticulador"
- 6.- Basurto G. Luis.- "Cada quien su vida"



- 7.- Carballido, Emilio.- "El Norte".- Ficción.- Universidad Veracruzana.- México, 1958.
- 8.- Fuentes, Carlos.- "La Región más Transparente".- Letras Mexicanas.- Fondo de Cultura Económica.- 1a. Edición.- México, 1958.
- 9.- Spota, Luis.- "Casi el Paraíso".- Letras Mexicanas.- Fondo de Cultura Económica.- 3a. Reimpresión.- México, 1958.

I N D I C E

INTRODUCCION..... pág 6

PRIMERA PARTE

1.- Estado actual del problema..... pág. 13
2.- Análisis de los principales criterios gramaticales. pág. 15
3.- Los sufijos diminutivos..... pág. 20
4.- Historia de los sufijos diminutivos..... pág. 21
5.- Repartición geográfica actual de los sufijos..... pág. 26
6.- Sufijos que tienen vitalidad en México..... pág. 32
7.- Sufijos que funcionaron alguna vez y dejaron formas
petrificadas..... pág. 34
8.- El sufijo -ito y sus "aditamentos"..... pág. 37

SEGUNDA PARTE

1.- Valores y matices del sufijo -ito..... pág. 42
 A.- El Valor Disminuidor..... pág. 43
 a) Disminución del tamaño..... pág. 44
 b) Disminución de la cualidad..... pág. 45
 c) El diminutivo en fórmulas de modestia... pág. 47
 d) El matiz restrictivo..... pág. 48
 e) El diminutivo en la petición..... pág. 50

<i>B.- El Valor Afectivo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>61</i>
<i>a) El matiz plenamente afectivo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>61</i>
<i>b) El diminutivo de los apelativos cariño- sos.....</i>	<i>pág.</i>	<i>64</i>
<i>c) El diminutivo de los nombres propios... </i>	<i>pág.</i>	<i>68</i>
<i>d) El diminutivo de los patronímicos.....</i>	<i>pág.</i>	<i>70</i>
<i>e) Los diminutivos relacionados con los an- cianos, los niños y los animales.....</i>	<i>pág.</i>	<i>71</i>
<i>f) El diminutivo irónico - despectivo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>73</i>
<i>g) El diminutivo nacido de la lástima o la piedad.....</i>	<i>pág.</i>	<i>75</i>
<i>h) El diminutivo con valor intensivo posi- tivo o negativo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>84</i>
<i>i) El diminutivo con los gentilicios.....</i>	<i>pág.</i>	<i>86</i>
<i>j) El diminutivo con matiz sensual.....</i>	<i>pág.</i>	<i>86</i>
<i>C.- Otros Matices.....</i>	<i>pág.</i>	<i>90</i>
<i>2.- Valores y matices del sufijo -illo.-.....</i>	<i>pág.</i>	<i>93</i>
<i>A.- Valor Restrictivo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>93</i>
<i>B.- Valor Despectivo.....</i>	<i>pág.</i>	<i>95</i>
<i>CONCLUSIONES.....</i>	<i>pág.</i>	<i>98</i>
<i>NOTAS.....</i>	<i>pág.</i>	<i>100</i>
<i>BIBLIOGRAFIA.....</i>	<i>pág.</i>	<i>118</i>